

ACOTACIONES LEXICOGRAFICAS
ENTRESACADAS DE LAS OBRAS
DE CERVANTES

Por EMILIO ROBLEDO

EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS

A semejanza del de los títeres de Maese Pedro, Chanfalla y Chirinos, después de haber representado el engaño del llovista, en el que sin duda habían hecho creer que hacían romper las cataratas del cielo, ahora se proponían hacer conocer el “que compuso el sabio Tontonelo” el cual Retablo requería para poder apreciarlo que el espectador estuviera libre de toda mala sangre de judío confeso y que no fuera de los de la piedra. Por de contado que todo el público, del Gobernador abajo, incluyendo a Benito Repollo, a Juan Castrado, a Pedro Capacho, etc. cayeron en el garlito porque nadie se atrevía a decir esta boca es mía por temor a la crítica que les sobrevendría de cierto. Al fin los empresarios triunfantes terminan haciendo la loa y gritando “¡Vivan Chirinos y Chanfalla!”

Haberlo menester como el pan de la boca. Correas, 546a. 2a.

“Chanfalla — **Habíamosle menester como el pan de la boca,** para tocar en los espacios que tardaren en salir las figuras del Retablo de las Maravillas” 158-5.

A carga cerrada. “Sin reflexión, consideración ni examen; a bulto. A un tiempo, de una vez” Sbarbi, 209b.

“Rabelín. — Hase de hacer algo en este pueblo, señor **Autor?** que ya me muero porque vuestra merced vea que no me tomó **a carga cerrada**” 158-14.

Autor vale tanto como empresario en el ejemplo anterior.

Ello dirá — Cuando uno pronostica lo que entiende que sucederá. Correas, 567b, 2a.

“Rabelín. — **Ello dirá**; que en verdad que me han escrito para entrar en una compañía de partes, por chico que soy” 159a.

Compañía de partes — Es aquella en que se reparten las ganancias de acuerdo con la importancia de los papeles, después de descontados los gastos generales y el sueldo convenido.

Darse un filo a la lengua. Murmurar, conversar en perjuicio de un ausente, censurando sus acciones. Sbarbi, 406-a.

“Chanfalla... Salgámosles al encuentro, y **date un filo a la lengua** en la piedra de la adulación; pero no **despunte de aguda**” 159-8.

Despuntar de agudo. — Pasarse de listo.

Dar en el blanco — Acertar.

A pie llano — Andarse y poderse ir a alguna parte, o pasar vados sin tropiezo ni cuesta. Correas, 534b, 2a.

Leído y escrito. Dícese del que tiene conocimientos, por pequeños que sean, en oposición al rudo e ignorante — Sbarbi, 539-b.

Algarabías de allende. Enredos árabes de más allá del mar.

“Benito — Mirad, Escribano Pedro Capacho, haced vos que me hablen a desechas, que yo entenderé a **pie llano**; vos, que sois **leído y escrito**, podéis entender esas **algarabías de allende**” 164-11.

Nacer en las malvas — Dícese por tener pobre y bajo nacimiento en extremo, y dícese más ordinario con negación: “**Yo no nací en las malvas**”. **Yo nací en las malvas? Nació en las malvas y se entona como si naciera en las malvas.** Correas, 611a, 2.

“Capacho

Todos lo pensamos ver, Señor Benito Repollo

Juan

No nacimos acá en las malvas, Señor Pedro Capacho”.

165-17

A pie quedo. m. adv. Sin mover los pies, sin andar. — 2. fig. Sin trabajo y diligencia propia (A).

“Juan — Vamos, Autor, y mano a la obra que Juan Castrado me llamó, hijo de Antón Castrado y Juana Mecha; y no digo más en

abono y seguro que podré ponerme cara a cara y a **pie quedo** delante del referido retablo” 166-4.

Tener uno sus puntas y collar de. Exp. fig. y fam. con que se da a entender que una persona tiene asomos de un vicio o maldad. (A). Es tomado de las aves de cetrería.

“Gobernador... , qué poetas se usan ahora en la corte, de fama y rumbo, especialmente de los llamados cómicos? Porque yo **tengo mis puntas y collar de poeta** y pícome de la **farándula y carátula...**” 166-9.

Farándula y carátula — De los cómicos y la Comedia.

“Chirinos... Los poetas cómicos son los **ordinarios** y **que siempre se usan**, y así **no hay para que nombrallos**”. Esta es otra alusión a Lope y a Tirso.

In carbona. En el tesoro del templo. Es alusión al Evangelio de San Mateo, Cap. 27,6 y se refiere a las treinta monedas de Judas que por ser precio de sangre no podían ser guardadas en el tesoro del templo.

“Chirinos. — Está ya el dinero **in carbona?**” - 168-9.

A la mazacona — A la buena de Dios.

Chanfalla — Poeta? ¡Cuerpo del mundo! Pues dale por engañado, porque todos los de humor semejante son hechos a la **mazacona**, gente descuidada, crédula y no nada maliciosa”. 168-15.

Dellos — Unos de ellos son tal, otros son cuales.

Albarazados — De color mezclado.

“Chirinos — ...; **dellos** son blancos, **dellos albarazados**, **dellos** jazpeados y **dellos** azules, y, finalmente, todos son ratones” 173-16.

Milenta. Adjetivo popular formado a semejanza de cuarenta, treinta, etc.

“Castrado. — ¡Por el siglo de mi abuela, que pasan de **milenta!**” 174-5.

Canal maestra. En los ríos, cauce o lecho. fig. y festivo. **Tra-gadero.** En la lección siguiente, Cervantes la emplea con eufemismo en el significado de intestino recto.

“Castrado

Cúbrase, padre, no se moja

Juan

Todos nos cubrimos hijo

Benito

Por las espaldas me ha calado el agua hasta la **canal maestra**”.

175-2

Cítola — Es una cierta tablilla que cuelga de una cuerda sobre la rueda del molino, y sirve de que, en no sonando, echan de ver que el molino está parado, de donde nació el proverbio: “Por demás es la cítola en el molino, si el molinero es sordo...” Covarruvias, 427b.

“Benito — Quítenme de aquel músico; si no, voto a Dios que me vaya sin ver más figura. ¡Válgate el diablo por músico aduendado, y qué hacerle menudear sin cítola y sin son”. 175-13.

Hincha. fam. Odio, encono o enemistad (A). Hoy se emplea popularmente en el sentido de persona que se desvive por el triunfo de determinado candidato. En tiempo de Cervantes, tomar **hincha con alguno**, era tomarle ojeriza.

“Rabelín — Señor Alcalde, no tome conmigo la hincha; que yo toco como Dios ha sido servido de enseñarme” 175-15.

Todo lo nuevo aplice, aunque sea contra razón. Todo lo nuevo aplice y lo viejo satisface. Correas, 482a, 2a.

“Juan — Pues, hija, de antes te espantabas de los ratones, y agora pides osos y leones?

“Castrado — **Todo lo nuevo aplice, señor padre**”. 177-4.

Tenérselas tiesas. Mantener uno su derecho, no cejando en él, sino despertándolo sin dejarse vencer. Sbarbi, 948a.

“Benito — Ea, sobrino, **ténselas tiesas** a esa bellaca jodía; pero si esta es jodía cómo ve estas maravillas?

Chanfalla — Todas las reglas tienen excepción, Señor Alcalde”. 178-3.

LA CUEVA DE SALAMANCA

Antes de entrar a escoliar este Entremés, debemos recordar lo que dice el maestro Correas acerca de dicho modismo o conseja. Dice así: “La Cueva de Salamanca, estuvo en la cueva, o ha estado, o salió, de Salamanca. Esta cueva es la Universidad y estudio general que aquí hay, y sobre esta verdad han fingido patrañas para hacer maravillar a los que vienen de nuevo, y mostraban una que era Sacristía de la parroquia de San Cebrián, debajo de la capilla y altar, y decían que allí se leía en secreto nigromancia, y que allí estudió el marqués de Villena; mas todo es fábula, como las antiguas que refieren Palafeto o Palefato, y Fortunato”. **Vocabulario**, 599a.

Y pues se trata de Salamanca, lo natural es que el personaje central sea un estudiante, como en **La Tía Fingida**. Calderón imitó este Entremés en **El Dragoncillo** pero sin buen éxito. La trama le resultó muy ingenua, en tanto que en la cervatina hay derroche de gracia y bien decir.

Vidrio de agua — Vaso de vidrio. Forma tropológica de emplear el material de que está hecho un objeto por el objeto mismo. En tiempo de Cervantes se pedía un **vidrio de agua** y no un **vaso de agua**. Así lo enseña Covarrubias, 1005b donde dice: "Burlándose Marcial de un causídico importuno, que por una parte pedía a los jueces ampollas de tiempo, conviene a saber horas, y por otra **vidrios de agua** a los circunstantes, para templar el mucho calor que tenía y apagar la sed".

"Pancracio — Entra, hija, por un **vidrio de agua** para echársela en el rostro" 188-11.

A lo más largo — mod. adv. — A lo sumo (A).

"Pancracio — Enjugad, señora, esas lágrimas, y poned pausa a vuestros suspiros, considerando que cuatro días de ausencia no son siglos; yo volveré, a **lo más largo**, a los cinco, si Dios no me quita la vida" 187-4.

Si yo fuera que fulano — Exp. que se usa para dar a entender lo que, en concepto del que lo dice, debía hacer el sujeto de quien se habla en la materia de que se trata (A). Dicha expresión, poco usada hoy, era muy popular en el siglo XV y el XVI.

"Cristina — ¡Oh, que bien hayan las bodas y las fiestas! En verdad señor, que, **si yo fuera que vuestra merced**, que nunca allá fuera!" 188-8.

Allá darás, rayo, en cas de Tamayo — Allá darás, en casa de Ana Gómez — Allá darás, rayo, en casa de Ana Díaz - Correas. 40a. 2a.

Proverbios muy empleados por el pueblo en tiempo de Cervantes y equivalentes a **Vaya con Dios y no vuelva más**.

"Leonarda — **Allá darás, rayo, en casa de Ana Díaz**. Vayas, y no vuelvas; la ida al **humo**". 190-15.

Al humo — esto es, como el humo que se disipa y no vuelve.

Manjar blanco. Según Herrero García era "condimento de pechuga de ave desmenuzada y cocida con otros ingredientes". El manjar blanco nuestro está hecho de azúcar, leche y arroz.

"Cristina...; sino que la canasta es de Pascua, porque hay en ella empanadas, frambuesas, **manjar blanco**, y dos capones..." 191-11.

Hablar por el colodrillo — No decir palabra.

"Cristina — Así tiene él talle de **hablar por el colodrillo**, como por la boca. Venga acá, amigo: sabe pelar?" - 194-19.

Aturar — Taponar, obstruir.

"Cristina — Pues **atúrese** esa boca, y cóscase esa lengua" 195-19.

Pan por vino y vino por pan. Se juega aquí con el mod. adverbial **pan por pan y vino por vino**, explanado por Correas, 381a-2a. en el sentido de "decir las cosas claramente".

"Barbero — Eso tengo yo bueno, que hablo más llano que una suela de zapato; **pan por vino y vino por pan**, o como suele decirse" 196-17.

Cada uno habla a sabor de su paladar — Cada uno habla como quien es. — Cada uno habla en derecho de su dedo - Correas, 100a. 2a.

"Cristina — Para lo que yo he menester a mí barbero, tanto latín sabe, y aun más, que supo Antonio de Nebrija; y no se dispute agora de ciencia, ni de modos de hablar: **que cada uno habla, si no como debe, a lo menos como sabe**" - 197-4.

Buen corazón quebranta mala ventura — Equivale a este: A mal tiempo buena cara — Recomienda entereza en la hora de la desdicha — Ef. A. de Barros, 122.

"Leonarda (aparte). ¡Ay, sin ventura! ¡Aquí se descose! ¡Aquí salen nuestras maldades a plaza! ¡Aquí soy muerta!

Cristina (aparte) ¡Animo, señora; que **buen corazón quebranta mala ventura!**" 207b.

Correas, 91a, 2a. trae **Buen corazón quebranta mala ventura. — Que el esfuerzo la vence.**

Apatusco — Adorno, aliño.

"Cristina — Ruido anda dentro; yo apostaré que los saca; pero ve aquí do vuelve con los demonios y el **apatusco** de la canasta" 209-15.

El perro del herrero, duerme a las martilladas, y se despierta a las dentilladas. De los que dexando trabajar a los otros, acuden a la hora del comer, y se sustentan del sudor ajeno. Covarrubias, 684b.

"Sacristán — Digan lo que quieren; que nosotros somos como **los perros del herrero, que dormidos al son de las martilladas:** ninguna cosa nos espanta ni turba" 209-3.

EL VIEJO CELOSO

En este Entremés vuelve Cervantes a tratar el tema del viejo que se casa con mujer moza y que a pesar y despecho de cuantas precauciones toma para evitar los cuernos, al fin es víctima de lo inevitable. En este sainete abunda la gracia y el desenfado y no parece sino que toda la acción fuera copia fiel de una trágica realidad vivida.

Con un caldero viejo se compra otro nuevo, y con una caldera vieja, comprar otra nueva — Lo primero dice la moza que casó con viejo y le espera heredar; lo segundo, el mozo que casa con vieja. Es graciosa semejanza del truco de tales vasijas — Correas, 127b-2a.

“Ortegosa — Ande, mi señora doña Lorenza, no se queje tanto; que **con una caldera vieja se compra otra nueva**”. 217-11.

“Cristina — ¡Jesús, y del mal viejo! Toda la noche: “Daca el orinal, toma el orinal; levántate, Cristinica, y caliéntame unos paños, que me muero de la ijada; dame aquellos **juncos**, que me fatiga la piedra...” 219-1.

Esto de los **juncos** para tratar la estrechez uretral que, a juzgar por los síntomas, era lo que padecía Cañizares, si no la piedra, recuerda el estudio que el Dr. Julio Restrepo presentó a la Academia sobre el empleo de los espartillos para el tratamiento de esa molestia y es un dato interesante que podían ampliar los especialistas en urología.

Ginjo verde — Especie de cerezo cuyo fruto rojo contrasta con el color verde intenso de las hojas.

“Ortegoza — El mozo es como un **ginjo verde**; quiere bien, sabe callar y agradecer lo que por él se hace;...” 219-15.

Vedriera — Virrina.

“Cristina... más vestida me tiene que un palmito, y con más joyas que la **vedriera** de un platero rico” 221-18.

Cerradura de loba se dixo a similitud de los dientes del lobo, que son sus guardas. Covarrubias, 770a.

“Cristina — Tía, la **llave de loba** creo que se la pone entre las faldas de la camisa” 222-14.

Dar del codo — Avisar a uno y despertarle. Correas, 552b. 2a.

“Lorenza — Más que nunca él acá viniese, ni ella tampoco; porque él me enfada y ella me tiene confusa.

Cristina — Todo es probar, señora tía, y, cuando no saliere bien, **darle del codo**”. 229-10.

Comer de ojos — **Comerse con los ojos a una persona o cosa.** fr. fig. y fam. Mostrar en las miradas el incentivo vehemente de una pasión; como codicia, amor, odio, envidia (A).

“Lorenza — ¡Jesús, y qué condición tan extravagante! Aquí no estoy delante de vos? Hanme **de comer de ojo**? Hanme de llevar por los aires?” 231-18.

Tener la fiesta en paz — **Tengamos la fiesta en paz** — Expresión con que se pide o amonesta a otra u otras personas no pasar adelante en sus pretensiones o impertinencias, con el fin de evitar desavenencias o disgustos. Sbarbi, 405a.

“Lorenza — No entiendo esos circunloquios que decís, ni aun los quiero entender, y **tengamos la fiesta en paz**” 230-13.

Quien con muchachos se acuesta, cagado amanece. Igual a **quien con niños se acuesta, cagado, o sucio amanece.** El que encomienda sus negocios a gente inepta y baladí, tiene que verse chasqueado. Sbarbi, 139a.

“Lorenza — Quemado vea yo ese pico de once varas: en fin, **quien con muchachos se acuesta, etc.**” 234-10.

Yo se lo daré a beber. Que dará otra tal pesadumbre, y hará befa. Correas, 661a, 2a.

“Lorenza — Así lo haré sobrina; y aun quizá no me verá la cara en estas dos horas; y a fe que **yo se la de a beber,** por más que la rehuse” 236-20.

Pero García me llamó — Misegar me llamó, decía el otro en el potro. Correas, 391a, 2a.

Pero García, como Pero Gómez, Pero González, son personajes folklóricos. Pero Gómez, Pero Gómez, tu te lo guisas, tu te lo comes.

Cervantes recuerda el primero en el siguiente pasaje.

“Ortigosa — Y yo te lo otorgo para aquí y para delante de **Pero García**” 241-22.

Las riñas de por San Juan son paz para todo el año. “Este refrán lo saben y dicen todos, chicos y grandes y ninguno ha visto su sentido y aplicación. Quiere decir que al principio se averigüe todo bien, y entonces se riña y porfíe lo que ha de ser, y resultará paz para todo el año, como se prueba con el otro refrán: **Quien destaja no baraja.** Tuvo principio en las casas que se alquilan y de los mozos que se escogen y entran con amos por San Juan. Por San Pedro también se alquilan casas y cogen mozos, y es todo uno por ser solos cinco días de diferencia, y de aquí se dice hacer San Pedro y hacer San Juan, por mudarse de una casa a otra y por despedirse los mozos y dejar tal amo, o despedirse de él. En Salamanca, respecto de los estudiantes que comienzan el estudio por San Lucas, se alquilan las casas por San Miguel, y por mudarse, dicen hacer San Miguel, o que San Miguel es revoltoso, por los ajuares que se revuelven y mudan”. Correas, 264a, 2a.

“Agua de por San Juan, quita vino y no da pan; por agosto, ni pan ni mosto” Correas, 15b, 2a.

Los dos refranes anteriores los trae Cervantes en la canción siguiente:

“El agua de por San Juan
quita vino y no da pan.
**Las riñas de por San Juan
todo el año paz nos dan**”.

VIAJE DEL PARNASO

Parece lo más probable que Cervantes escribió este **Viaje** un poco antes que las **Novelas Ejemplares** y lo dedicó a don Rodrigo de Tapia, joven de quince años, pero hijo de un Ministro cuya privanza buscaba el siempre acuciado manco. Probablemente, entretanto se hizo sentir desde Nápoles el conde de Lemos, porque ello es que las **Ejemplares** aparecieron primero, dedicadas al conocido protector y luego se publicó el **Viaje** con la dedicatoria al Tapia.

El **Viaje** carece de interés poético pero conservará siempre un gran valor histórico-literario.

Pancho — fam. Panza — Pancho lleno, corazón contento. **Llene yo el pancho mas que sea de gazpacho.** Rodríguez Marín - **Más de 21.000 Refranes Castellanos**, etc. 1926.

“Y quedar del licor suave y rico
El **pancho lleno**, y ser de allí adelante
Poeta ilustre, o al menos magnifico”. — 14-35

Obsérvese la licencia poética de **magnifico**, acentuado como grave para rimar con **rico**.

Nosotros decimos: **Barriga llena, corazón contento**”.

Proceder con letura — Frase anticuada. Proceder con aviso y conocimiento (A).

“100”

“Vayan, pues, los leyentes **con letura**
(cual dice el vulgo mal limado y bronco)
que yo soy un poeta desta hechura”.

Rodríguez Marín opina que “la frase no es “**ir con letura**” sino **Ir con letura de** una cosa, equivalente a proceder con advertencia o presupuesto de ella, o **Ir por letura que**, por **de que**... omitido a lo vulgar la preposición como lo está en este lugar del **Viaje**. 16-31.

Mis. Contracción de maravedís y tomado de la forma en que se abreviaba dicho vocablo en el escrito.

“112”

“Un candel con ocho **mis** de queso
fue en mis alforjas mi repostería,
útil al que camina y leve peso”.

Cap. 1, 16-112.

Pasar crujía, o **sufrir una crujía**. fr. fig. y fam. Padecer trabajos, miserias o males de alguna duración (A).

“Por esto entiendo yo que se decía lo que suele decirse a un desdichado cuando lo pasa mal: **“Pasó cruja”**.”

Cap. 1-264

Cruja, dice Covarrubias, es “el paseo y carrera de la galera, que se forma en medio desta, entre una y otra banda de los remeros”.

Jubes — Latinismo empleado para ajustarse a la rima. Es afin del verbo *jubeo*, *es, ere, iussi, iussum*. Ordenar, mandar.

“Mucho —me respondió— mucho te subes en tus preguntas; calla y obedece. Si haré, pues no es **infando** lo que **jubes**”.

Cap. 11, 32, 324.

Estar uno colgado de los cabellos — **Colgar de un cabello**, depender de cosa muy frágil; y por eso fue milagroso de muchas maneras el modo de llevar el ángel a Abacuc desde Judea hasta Babilonia al lago de los leones, donde estaba Daniel: **Portavit eum capillo**. Covarrubias, 251-b.

“Se llegó a mí y me dijo: **De un cabello** deste bajel **estaba la esperanza colgada**, a no venir a socorrello”. — 11, 346.

Gramalla — Es una ropa rozagante, de grana o terciopelo carmesí, con ciertas insignias de oro: la cual en la corona de Aragón traen los jurados, que son las justicias y cabezas de las repúblicas... Sospecho sea nombre francés y que está corrompido de **glermalla**, porque **glerches** o **cherches** vale consejeros del parlamento, hombres ilustres y claros... Covarrubias, 654-b.

Vestidura larga hasta los pies, a manera de bata, que se usó mucho en la antigüedad (A).

“Y con una zaranda que allí había, no sé si antigua o si de nueva hecha zarandé mil poetas de **gramalla**” — 11. 402.

Pésete. Especie de juramento, maldición o execración. Llámase así por explicarse con la voz **pese** o **pesia** a..., el deseo de que suceda algo malo (A).

“Entre los arrojados se oyó un ciego que murmurando entre las ondas iba de Apolo con un **pésete reniego**”. — 11, 414.

Alzarse a su mano — **Alzarse en el juego**, dexarle yendo con ganancia, sin esperar que los contrarios se puedan desquitar. Covarrubias, 79a.

“Quieren con perezosa tiranía
Alzarse, como dicen, **a su mano**
con la ciencia que a ser divinos guía”. — 111, 200.

Somorgujo — De **sum** y **mergo**, **is** vale ir debajo del agua; el que nada en esta forma se llama **urinatur**. Covarrubias, 944a.

La Academia registra somorgujar, somormujar. En el ejemplo siguiente se emplea la forma **somurmujar**.

“Debajo del bajel se **somurmujan**
las sirenas, que del no se apartaron
y a sí mismas en fuerzas sobrepujan”. — 111, 292.

Poner en bando, o **ser puesta en bando una cosa**. Desechada, darle de lado. Es un italianismo. **Posto in bando**.

“El brindez y el caraos se **puso en bando**
porque los más, de bruces, y no a sorbos,
el suave licor fueron gustando”. — 47-376.

Por jamás — mod. adv. Nunca jamás.

“La envidia y la ignorancia le persigue,
y así, envidiado siempre y perseguido,
el bien que espera **por jamás** consigue”. — IV, 12.

Día de cutio. Día de trabajo. El léxico de la A. registra **Cutio** de mucho trabajo.

“Parece que la he visto descompuesta,
vestida de color de primavera
en los **días de cutio** y los de fiesta”. — IV, 159.

Salir a la cara, o **al rostro a uno una cosa**. Metafórica y familiarmente, mostrarse y conocerse en el semblante las señales de alguna cosa. Tener que sentir por haber hecho o dicho algo. R. Caballero.

“Estas quimeras, estas invenciones
tuyas te han de **salir al rostro** un día
si más no te medidas y compones” — IV 521.

Doblar la capa y sentarse sobre ella. Se refiere a la costumbre general antigua de usar la capa para tal fin, de donde el refrán: “**Quien tiene capa, tiene silla, colchón y manta**.”

“Mas si quieres salir de tu querella
alegre, y no confuso, y consolado,
dobla tu capa y siéntate sobre ella”. — IV, 84.

Maco — Voz de germanía — Astuto. Bellaco.

“A fe que si el mocito fuera **maco**,
que él guardara la casa al colmilludo
que dio a su vida y su belleza saco”. — V, 103.

Cedo — Presto, al instante, en seguida.

“Del querer de los hados sólo un dedo
no me puede apartar; ya tu lo sabes:
ellos han de acabar, y ha de ser **cedo**”. — V, 169.

Acabar con uno alguna cosa conseguirla, alcanzarla de él.

“Y en señal que del triunfo quedó ufana
(lo que hasta aquí **nadie acabó con ella**)
del luto se quitó la **Saboyana**”. — V, 259.

Saboyana — Prenda del vestido femenino. Especie de basquiña abierta por delante.

Cuezo — Camisilla ligera, cendal — **En cuezo**. En ropas menores.

“Quedando **en cuezo** tan briosa y bella,
que se supo después que Marte anduvo
todo aquel día y otros dos tras ella”. — V, 262.

Arreo — Adverbio desusado ahora en España al decir de Rodríguez Marín pero muy usado en Antioquia en su significado de: **seguidamente**, sin interrupción. En los juegos de trompos o de corozos, cuando alguno está perdiendo de seguido, le dice al otro: “Me llevas a **pipo arreo**, que es decir, me ganas de seguido.

“Y del licor que dicen que es leteo,
que mana de la fuente del olvido,
los párpados bañó a todos **arreo**”. — V, 327.

Rucias. Canas.

“Por las **rucias** que peino, que me corro
de ver que las comedias endiabladas
por divinas se pongan en el corro”. — VII, 313.

Bastarda — **Trompeta bastarda**, lo que media entre la trompeta que tiene el sonido fuerte y grave y entre el clarín que lo tiene delicado y agudo. Covarrubias, 199a.

“En esto al claro son de una **bastarda**
alas pone en los pies de la vencida
gente del mundo perezosa y tarda”. — VII, 22.

Mirar en puntos — Parar mientas en cosas de poco momento.

“Ordénase que todo poeta sea de blanda y suave condición, y que **no mire en puntos**, aunque los traiga sueltos en sus medias”. **Ad-junta al Parnaso**, etc., 21 Cervantes juega con la palabra **puntos** y recuerda la pobreza de los poetas a cuyas calzas han de faltarles muchos de ellos.

Niño de la piedra, vale expósito, en el Reyno de Toledo, de una piedra que está en la yglesia mayor, donde vienen a echarlos — Covarrubias, 870a.

“Item se ordena que todo poeta, de cualquier calidad y condición que sea, sea tenido y le tengan por hijodalgo, en razón del generoso ejercicio en que se ocupa, como son tenidos por cristianos viejos los niños que llaman **de la piedra**”. Adjunta, etc. 120-33.

Sima de Cabra y pozo Airón. — De la **sima de Cabra** hay nota en el tomo IV del **Quijote** de Rodríguez Marín, página 296-2, y allí remitimos al lector. El **pozo Airón** se encontraba en Granada y se le llamó así por el aire que se escapaba de su profundidad, que era mucha. Es como si dijéramos, el **pozo de Donato**, que está cerca de la ciudad de Tunja.

“Se da por aviso particular que si alguna madre tuviere hijos pequenuelos, traviosos y llorones, los puede amenazar y espantar con el coco, diciéndoles: “Guardaos niños, que viene el poeta Fulano, que os echará con sus malos versos en la **sima de Cabra** o en el **pozo Airón**”. 121-35.

LAS NOVELAS EJEMPLARES

Al escribir **Las Novelas Ejemplares** y dedicarlas al Conde de Lemos, Cervantes procedía con pulso firme y seguro del triunfo. Con el **Quijote** y **La Galatea** había ya saboreado el deleite del universal aplauso; tenía listo para publicar en seguida el **Viaje del Parnaso**, adelantaba el **Persiles** y no se daba punto de reposo escribiendo a más no poder y preparándose para dar fin y remate a la segunda parte del **Quijote**.

En **La Gitanilla**, a pesar de su vida a salto de mata, Preciosa aparece como el triunfo de la estirpe y la voz de la sangre al igual que Constanza en **La Ilustre Fregona**. Todo en Preciosa indica que de algo ha de servir el haber tenido antepasados ilustres y el haber nacido en un medio honorable y culto. Cuando una de las compañeras de Preciosa, Cristina, la dice en son de reproche, que entrara si quería donde había unos jóvenes que se divertían, porque ella no pensaba entrar donde había tantos hombres, Preciosa le responde:

—“Mira, Cristina: de lo que te has de guardar es de un hombre solo y a solas, y no de tantos juntos; porque antes el ser muchos quita el miedo y el recelo de ser ofendida. Advierte, Crisínica, y está cierta de una cosa: que la mujer que se determina a ser honrada, entre un ejército de soldados lo puede ser. Verdad es que es bueno huír de las ocasiones: pero han de ser de las secretas y no de las públicas”.

Truco. Juego de trucos. Juego que de pocos años a esta parte se ha introducido en España y truxose de Italia; es una mesa grande, guarnecida de paño muy tirante e igual, sin ninguna arruga ni trope-

zón. Está cercada de unos listones y de trecho en trecho tiene unas ventanillas por donde pueden caber las bolas; una puente de hierro que sirve de lo que la argolla en el juego que llaman de la argolla, y gran similitud con él, porque juegan del principio de la tabla y si entran por la puente ganan dos piedras; si se saltó la bola por alguna de las ventanillas, lo pierde todo..." Covarrubias, 980a.

"Mi intento ha sido poner en la plaza de nuestra república una **meza de trucos**, donde cada uno pueda llegar a entretenerse sin **daño de barras**; digo sin daño del alma ni del cuerpo, porque los ejercicios honestos y agradables antes aprovechan que dañan". 838a. Prólogo al lector.

Sin daño de barras. — Ejecutar una cosa sin perjuicio y daño de las partes contendientes y contralantes. Sbarbi, 120a. V. el ejemplo anterior.

A todo ruedo — mod. adv. En todo lance, próspero o adverso (A).

"Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones, nacen de padres ladrones, críanse ladrones, estudian para ladrones, y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a **todo ruedo**" 3-5.

No estar en el mapa una cosa. fr. fig. y fam. Ser desusada y extraordinaria (A).

"De todo hay en el mundo, y esto de la hambre tal vez hace arrojar los ingenuos a **cosas que no están en el mapa**". S - 6-1.

¡**Allí fue ella!** Exclamación de encarecimiento.

"Pero cuando la oyeron cantar, por ser la danza cantada, ¡**Allí fue ella!**..." 7-10.

Ser un Argos. Estar hecho un Argos. Frases con que se da a entender la suma vigilancia de alguno, aludiendo al personaje mitológico de este nombre, de quien cuenta la fábula que tenía cien ojos, la mitad de los cuales estaban abiertos en tanto que los otros dormían. Sbarbi, 91b y 92a.

"Nunca se apartaba de ella la gitana vieja, **hecha su Argos**, temerosa no se la despabilasen y traspusiesen..." 11, 12. Nota - Despabilarse en su acepción de robar, quitar ocultamente.

No darse manos a hacer una cosa. Poder apenas ejecutarla, aun dedicándose a ella con mayor afán y apresuramiento. Sbarbi, 591b.

"I así granizaron sobre ella cuartos, que la vieja **no se daba manos** a cogerlos..." 12-12.

Hacer su agosto y su vendimia. Hacer buen negocio. **Hacer su agosto, aunque sea en el mes de septiembre.** V. el anterior. Sbarbi, 12a.

“**Hecho**, pues, **su agosto**, y su vendimia, repicó Preciosa sus sonajas, y al tono correntío y loquesco cantó el siguiente romance...” 12-14. Suele añadirse y **su vendimia**, dice Rodríguez Marín, quizá por reminiscencia del refrán “**Agosto y vendimia no es cada día, y si cada año, unos con provecho y otros con daño**”.

Como barro, Como tierra. (Por mucho de algo, por pesar). Correas, 597a. **Como tierra** - Se dice familiar y metafóricamente de las cosas en polvo, malas, como el pimientó, el azúcar, etc. R. Caballero, 371a.

“—¡Torna a cantar, Preciosica; que no faltarán cuartos **como tierra!** 71-1.

Dar barato o de barato. — Conceder graciosamente o sin precisión alguna cosa, por no ser del caso, o por no embarazar el principal que se pretende. Dar por supuesto; suponer que, etc. Sbarbi, 117b, 118a.

Metafórica y familiarmente, admitir, aceptar, aunque de una manera vaga, la posibilidad de una cosa. R. Caballero, 430a.

“—Quiérenme **dar de barato**, Señores? dijo Preciosa, que, como gitana, hablaba ceceoso, y esto es artificio en ellos; que no naturaleza” 19, 12.

Tentar el pulso a una cosa. Familiar y metafóricamente, tentarla, estudiarla; provocarla, intentarla, etc. R. Caballero, 1.062b.

“Basta —dijo Preciosa—, que me ha tratado de pobre el poeta. Pues cierto que es más milagro darme a mí un poeta un escudo que yo recibirlo: si con esta añadidura han de venir sus romances, traslade todo el **Romancero general**, y enviémoslo uno a uno; que yo **les tentaré el pulso**, y si vinieren duros, seré yo blanda en recibillos”. 21-15; 22-1.

Entrarle a uno el dedo en la boca. - fr. adv. con que se contesta a quien tiene a uno por bolonio o tonto.

“—Quién me lo ha de enseñar? —respondió Preciosa... Ven estas muchachas mis compañeras, que están callando y parecen bobas? **Pues éntrenles el dedo en la boca** y tíéntenles las cordales, y verán lo que verán”.

Como agua de mayo. — Esperado y deseado, mostrando deseo de algo. “Estoyle esperando como agua de mayo”. Correas, 118a.

“Ya tenía aviso la señora doña Clara, mujer del Señor Teniente, como habían de ir a su casa las gitanillas, y éstabalas **esperando como el agua de mayo** ella y sus doncellas y dueñas, con las de otra señora, vecina suya, que todas se juntaron para ver a Preciosa...” 25, 6-7.

Traer tragado, como **Tragarse**. Metafóricamente, persuadirse de que ha de suceder una cosa infausta y desagradable, por ciertos indicios y antecedentes o por mera aprensión. Disimular o encubrir una cosa no dándose por entendido de ella, especialmente siendo sensible o pudiendo parar perjuicio al que la había de decir. R. Caballero, 1038, a-b.

“Antes si no me da nada —dijo Preciosa—, nunca más volveré acá. Mas si volveré a servir a tan principales señores; pero **trairé tragado** que no me han de dar nada, y ahorrarme la fatiga del espejallo”. 33-1.

Garrama. Vocablo antiguo castellano; vale cierta imposición o pecho, y es nombre arábigo, que significa lo mismo que contribución. Covarrubias, 631a.

Garramar (de garrama, robo) a. fam. Hurtar y agarrar con astucia y engaño cuanto se encuentra. Dicc. Enciclop. de Zerolo y otros.

Coger la garrama. 2. fig y fam. Robo, pillaje, hurto, estafa.

“Sucedió, pues, que la mañana de un día que volvían a Madrid a **coger la garrama** con los demás gitanillos, en un valle pequeño que está obra de quinientos pasos antes que llegue a la villa...” 35-19.

Espíritus, en número plural, algunas veces significa los demonios que se han apoderado del cuerpo de algún hombre... **Espiritado**, el que tiene los tales espíritus... Covarrubias, 557a.

“Satanás tienes en tu pecho, muchacha —dijo a esta sazón la gitana vieja—: ¡Mira que dices cosas, que no las diría un colegial de Salamanca! Tu sabes de amor, tu sabes de celos, tu de confianzas: Cómo es esto? que me tienes loca y te estoy escuchando como a una persona **espiritada**, que habla latín sin saberlo”. 44,7.

Al cielo rogando y con el mazo dando. Igual que estos otros: **A Dios orando y el macho dando**. **A Dios rogando y con el mazo dando**. Amonesta que hagamos de nuestra parte cuanto es posible para el logro de nuestros deseos, sin exigir que Dios haga milagros. Sbarbi, 318a.

“Calla, niña (decía a Preciosa la gitana vieja); que la mejor señal que este Señor ha dado de estar rendido es haber entregado las armas en señal de rendimiento: y el dar, en cualquiera ocasión que sea, siempre fue indicio de generoso pecho. Y acuérdate de aquel refrán que dice: “**Al cielo rogando, y con el mazo dando**...” 45-8.

De oro en oro. — Peso sobre peso. No así no más sino en monedas de oro.

La Gitana vieja “. . . Y más que no quiero yo que por mí pierdan las gitanas el nombre que por luengos siglos tienen adquirido de codiciosas y aprovechadas. Cien escudos quieres tu que deseche, Preciosa, y de **oro en oro**, que pueden andar cosidos en la alforza de una saya que no valga dos reales...” 45-13.

Sino — Excepto, salvo. Denota a veces idea de excepción (A).

“... Subieron las gitanillas todas. **Sino** la grande, que se quedó abajo para informarse de los criados de las verdades de Andrés...” 53-18.

El uso de esta conjunción adverbial, tan generalizado en el siglo de oro y que a nuestro juicio es tan elegante, es muy empleada por el Dr. L. López de Mesa, lo que le ha valido más de una pulla de parte de quienes ayunos del léxico, no admiten que se vuelva a las formas literarias que dieron renombre a nuestra lengua.

Brinco... También llaman las damas brinco ciertos joyelitos pequeños que cuelgan de las tocas, porque como van en el aire, parece que están saltando. Covarrubias, 236a.

“—En verdad que pensé —dijo Preciosa— que juraba vuesa merced por algún niño de dos años. ¡Mira qué don Juanico, y qué **brinco**! A mi verdad que pudiera estar casado, y que según tiene unas rayas en la frente, no pasarán tres años sin que lo esté, y muy a su gusto, si es que desde aquí allá no se pierde, o se le trueca”. 54 y 55.

Uno piensa el bayo y otro el que lo ensilla. En un estudio nuestro titulado **El Refranero Antioqueño**, ensayo que la Academia Colombiana tuvo a bien publicar en tomo IX de su **Anuario**, dijimos lo siguiente acerca de este refrán: “Una cosa piensa el burro y otra el que lo está enjalmando”: tal es nuestro refrán y enseña que cada uno piensa lo que le interesa y que no tiene el mismo modo de ver las cosas el que lleva la carga que el que la descarga.

El Señor Suárez, en el volumen cuarto de sus **Sueños**, lo e-nuncia así, acomodándose al español: **Uno piensa el burro y otro el que lo ensilla**, dando a pienso el significado de porción de alimento que se da al ganado. Sin embargo, D. Gonzalo Correas en su **Vocabulario** infirma esta glosa al comentar el refrán castellano **Uno piensa el bayo y otro el que lo ensilla**. Dice: “Bayo aquí se entiende caballo; uno, un negocio; otro, otro negocio diferente; que el caballo tiene un pensamiento y el que lo ensilla tiene otro. Los que no entienden este refrán —agrega— piensan que un mozo le piensa y otro le ensilla, mas es fuera de propósito y sentido, que es alegoría, que el padre piensa casar con fulano a su hija, y ella sale casada con el que le ha requebra-do, y a semejantes propósitos se aplica”.

“... Un viaje ha de hacer agora muy lejos de aquí, y uno **piensa el bayo, y otro el que le ensilla**; el hombre pone, y Dios dispone: quizá pensará que va a **Oñez, y dará en Gamboa**” 56, 1.

Oñez y Gamboa. Dos parcialidades en Vizcaya, que duraron mucho tiempo, y en el del rey don Enrique el cuarto fue necesario que, por orden suya, fuesse a sossegarlos don Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro. De allí manó el proverbio: “**O sois Oñez o Gamboa**”. Covarrubias, 837b.

Antes que te cases, mira lo que haces. Algunos añaden: **que no es nudo que así desates. Antes que te cases, mira lo que haces, ca no es ñudo que así desates.** Correas, 53a. Antes que te cases, mira lo que haces, que no es ñudo que deshaces. Ib. id.

“... Sosiega, sosiega alborotadito —decía Preciosa a don Juan— **y mira lo que haces primero que te cases**, danos una limosnita por Dios y por quien tu eres;...” 57-3.

Cantar la gala a una persona. fr. fig. y fam. Ensalzarla como la mejor y más digna de elogio.

“... Y si a esto se junta el ser verdadero, yo **cantaré la gala** al vencimiento de haber acertado en cuanto te he dicho”. 57-8.

Condiciones rompen leyes. La condición especial en que a veces se encuentra una persona, obliga a saltar por encima de todos los preceptos y órdenes que debieran acatarse. Sbarbi, 237a.

“... **Condiciones rompen leyes** (decía Preciosa, las que te he puesto sabes: si las quisieres guardar, podrá ser que sea tuya y tu seas mío, y donde no, aun no es nuestra la mula, tus vestidos están enteros, y de tu dinero no te falta un ardite...)” 74-9, 10.

Estimar uno una cosa en un cacao o no valer un cacao. No valer sino bien poco. Se originó en que los mexicanos usaban granos de cacao como monedas de poco valor.

“...; que el mosqueo de las espaldas, ni el apalea el agua en las galeras, **no le estimamos en un cacao**”. 78-1.

Con los pelos del mismo perro. Curar un mal o enmendar un yerro con lo mismo que lo produjo.

“... **Tomó algunos pelos de los perros**, friólos en aceite, y, lavando primero con vino dos mordeduras que tenía en la pierna izquierda, les puso los pelos con el aceite en ellas, y encima un poco de romero verde mascado, lióselo muy bien con paños limpios y santiaguóle las heridas, y dijoles...” 83-13.

Como una marta. Aplícase a todo aquello que es suave, como pasa con la piel de la marta Cebellina. Sbarbi, 40b - 41a.

“... Con esta dádiva quedaron **más blandos que unas martas**; solo a Preciosa no contentó mucho la quedada de don Sancho, que así dijo el mozo que se llamaba; pero los gitanos se le **mudaron en el de Clemente**, y así le llamaron desde allí adelante”. 102-20.

De un beso hasta ciento. Encarecimiento que quiere decir muchos de seguida.

“Iba Preciosa confusa, que no sabía a que efecto se habían he-

cho aquellas diligencias, y más viéndose llevar en brazos de la Corregidora, y que le **daba de un beso hasta ciento...**" 123-8.

De mi a vos. Acá para nosotros, entre nosotros.

"... Sabed, ladrón puntoso que yo soy el corregidor de esta ciudad, y vengo a saber, **de mí a vos**, si es verdad que es vuestra esposa una gitana que viene con vosotros" 127-29.

Dar tiempo al tiempo. fr. fam. Esperar la oportunidad o coyuntura para una cosa. Usar de condescendencia con uno, atendiendo a las circunstancias (A).

"—El padre ha hecho muy bien —dijo a esta sazón el Corregidor— y podría ser fuese providencia del Cielo ésta, para que el suplicio de Andrés se dilate porque, en efecto, él se ha de desposar con Preciosa, y han de preceder primero las amonestaciones, donde **se dará tiempo al tiempo**, que suele dar dulce salida a muchas amargas dificultades;..." 132-15.

Dar a uno en fiado. Excarcelar bajo fianza.

"Vistióse don Juan los vestidos de camino que allí había traído la gitana; volviéronse las prisiones y cadenas de hierro en libertad y cadenas de oro; la tristeza, en alegría, pues otro día **los dieron er fiado**;..." 134-3.

Bajar o bajarse de la querella. Desistir de mantenerla el querellante.

"... Recibió el tío del muerto la promesa de dosmil ducados, que le hicieron porque **bajase de la querella**, y perdonase a don Juan;..." 134-10.

RINCONETE Y CORTADILLO

Esta obra maestra en punto de realismo y colorido, por fuerza había de abundar en temas folklóricos como en efecto sucede. No parece sino que en sus páginas se encierre la experiencia adquirida por Cervantes ruando por los mesones y ventas de Andalucía y copiando del natural, con una fidelidad que pasma, las escenas de la vida del hampa.

El encuentro de Rincón y Cortado en la venta del Molinillo, frontero el uno del otro, en el portal o cobertizo que se hacía delante, es una escena seductora por su vivacidad y como composición de lugar para iniciar al lector y relacionarlo de una vez con la calidad de los personajes con que habrá de entendérselas.

Corma. Especie de cepo. Molestia.

"... capa, no la tenían; los calzones eran de lienzo, y las medias de carne; bien es verdad que lo enmendaban los zapatos, porque los del uno eran alpargates, tan traídos como llevados, y los del otro,

picados y sin suelas, de manera, que más le servían de **cormas** que de zapatos” 140-1.

Valones. Calzones anchos que usaban los valones, pueblo borgoñón. “Y porque estos mismos traen unos cuellos de camisas, estendidos y caydos sobre los hombres —dice Cavorrubias—, llamaron en España valones las que han empezado a usar a este modo”. **Tesoro**, 188b.

“...; el otro venía escueto y sin alforjas, puesto que (aunque) en el seno se le parecía un gran bulto, que, a lo que después pareció, era un cuello de los que llaman **valones**, almidonado con grasa...” 141-1.

Alnado. Hijastro, entenado.

“...; porque mi tierra no es mía, pues no tengo en ella más de un padre que no me tiene por hijo y una madrastra que me trata como **alnado**...” 143-1.

Por muchos. A muchos. Por muchos buenos acontece (cuando a uno le sucede un desmán común. Es manera de consuelo, y que no hay que maravillarse. **Correas**, 404. 2a.

“—Todo eso y más **acontece por los buenos** —respondió el grande—, y siempre he oído decir que las buenas habilidades son las más perdidas;...” 144-5.

Buldero o bulero. El que progoná las bulas.

“...: quiero decir que es **bulero**, o **buldero**, como los llama el vulgo: ...” 145-7.

La siguiente autopresentación de Cortado y la respuesta de Rincón son dignas de recordarse.

“...; mi padre es sastre; enseñóme su oficio, y de corte de tiserá, con mi buen ingenio, salté a cortar bolsas. Enfadóme la vida estrecha del aldea y el desamorado trato de mi madrastra; dejé mi pueblo, vine a Toledo a ejercitar mi oficio, y en él ha hecho maravillas; porque no pende relicario de toca, ni hay faldriquera tan escondida, que mis dedos no visiten, ni mis tiseras no corten, aunque le estén guardando con los ojos de Argos. Y en cuatro meses que estuve en aquella ciudad, nunca fui cogido entre puertas, ni sobresaltado ni corrido de corchetes, ni soplado de ningún cañuto (ni denunciado por ningún soplón), bien es verdad que habrá ocho días que un espía doble (el que sirve falsamente a ambas partes) dio noticia de mi habilidad al Corregidor, el cual, aficionado a mis buenas partes, quisiera verme; mas yo, que, por ser humilde, no quiero tratar con personas tan graves, procuré de no verme con él, y así, salí de la ciudad con tanta prisa, que no tuve lugar de acomodarme a cabalgaduras ni blancas, ni de algún coche de retorno, o, por lo menos, de un carro”. 148-10, 149-1.

Eso se borre (Dícese de lo que no se aprueba por mal dicho) Correas, 576b.

“—**Eso se borre** —dijo Rincón—; y pues ya nos conocemos, no hay para qué aquesas grandezas ni altiveces: confesemos llanamente que no teníamos blanca, ni aun zapatos” 149-12.

Galima — Hurto frecuente y pequeño (A).

“... y los guió donde lo vendían, y ellos, del dinero de la **galima** del francés, lo compraron todo...” 155-14. Se repite en **La española inglesa**.

Sépase, o ya se verá, o ya verán, quien fue Callejas. Quedó comentado en **Pedro de Urdemalas** y **La Guarda Cuidadosa**.

Darlo por hado. Fórmula con que los gitanos solían rematar la buena ventura.

“...; pero advierta vuesa merced no se le olviden las señas de la bolsa, ni la cantidad puntualmente del dinero que va en ella..., y esto lo **doy por hado**” 161-11.

Bernardinas son unas razones que ni atan ni desatan, y no significando nada. Pretende el que las dize, con su disimulación, engañar a los que le están oyendo...” 208a.

“...; y allí le comenzó a decir tantos disparates, al modo de lo que llaman **bernardinas**, cerca del hurto y hallazgo de su bolsa...” 162-3.

Ser de mala entrada. Ser ladrón.

“—Diganme, señores galanes: voacedes son de **mala entrada**, o no?” 163-15.

Entrevar. Voz de germanía que significa entender, conocer.

“—No entendemos esa razón, señor galán, respondió Rincón —Que no entrevan, señores **murcios**? respondió el otro” 163-19.

Murcios — ladrones.

Meter a uno con cuchara, o con cuchara de palo, una cosa. fr. fig. y fam. Explicársela minuciosa y prolijamente cuando no la comprende.

“—No lo entienden? —dijo el mozo— Pues yo **se lo daré a entender** y a beber, **con una cuchara de plata**: quiero decir, señores, si son vuestas mercedes ladrones...” 164-4.

Convenir a uno, o haber menester una cosa como el pan de la boca. Frase ponderativa que indica la gran conveniencia que se tiene de obtener dicha cosa.

“... Comencemos a andar, que yo los iré declarando por el camino —respondió el mozo—, con otros algunos, que así les **conviene saberlos como el pan de la boca**” 166-3.

Curarse en salud. Precaverse de daños que pueden venir por pleitos, y purgarse estando bueno - Correas, 598b. Está comentado en el **Quijote**, I, 3-9.

No decir uno esta boca es mía. No hablar palabra. Estudiada en el **Quijote** I, 30-169.

Lo que dice la lengua paga la gorja. El refrán dice: **Lo que habla la boca paga la coca.** Da a entender que las consecuencias de nuestras palabras suelen recaer en nosotros mismos. Sbarbi, 517, a-b.

“—Ya sabemos aquí —dijo Cortadillo—, señor Monipodio, qué quiere decir **ansias**, y para todo tenemos **ánimo**; porque no somos tan ignorantes, que no se nos alcance que **lo que dice la lengua paga la gorja**, y harta merced le hace el cielo al hombre atrevido, por no darle otro título, que le deje en su lengua su vida o su muerte: ¡Como su tuviese más letras un **NO** que un **SI**”. 182-2.

Piar el turco. fr. de germanía: **piar**, es beber; y **turco**, vino. Salillas, citado por Rodríguez Marín, cree que quizá de allí se originó el llamar **turca** a la borrachera.

“...: no llevar recaudo de ningún hermano mayor a la cárcel, ni a la casa, de parte de sus contribuyentes; **piar el turco** puro... las agradecieron mucho”. 183-6.

Casa llana. Mancebía (A). Porque la entrada está franca.

“Al volver que volvió Monipodio, entraron con él dos mozas, afeitados los rostros, llenos de color los labios y de albayalde los pechos, cubiertas con medios mantos de anascote, llenas de desenfado y desvergüenza señales claras por donde, en viéndolas Rinconete y Cortadillo, conocieron que eran de la **casa llana**, y no se engañaron en nada...” 187-7.

A boca de sorna — A boca de noche.

“—Todo se le cree, señora madre —respondió Monipodio—, y estése así la canasta, que yo iré allá a **boca de sorna**, y haré cala y cata de lo que tiene, y daré a cada uno lo que le tocara, bien y fielmente, como tengo de costumbre”. 190-18.

Quien bien te quiere te hará llorar. El verdadero cariño consiste en advertir y corregir aquello en que se yerra, posponiendo el pudor y sonrojo que le puede causar a uno el fruto que pueda sacar con la reprehensión. Sbarbi, 836, b.

“—Porque quiero —dijo— que sepas, hermana Cariharta, si no lo sabes, qua a lo que se quiere bien se castiga...” 199-1.

Porque te quiero te aporreo, se dice en Antioquia.

Dar uno un dedo de la mano por alguna cosa. fr. fig. y fam. Dar una mano por ella (A). Expresa el sacrificio que uno haría gustoso por conseguir alguna cosa. Sbarbi, 294a.

“—Cómo una? —respondió llorosa— Cienmil me hizo, y **diera él un dedo de la mano** porque me fuera con él a su posada” 199-10.

Beber, jugar, o llorar los quiries — Beber, jugar o llorar en demasía — **Beber los kiries de Elena** (Encarece que uno bebe mucho: nueve veces). Correas, 307b. **Beber los quiries de Elena** (por beber mucho) Sb., 586b.

En su edición crítica de **Rinconete y Cortadillo**, Rodríguez Marín, tras varios comentarios, dice lo siguiente que transcribimos textualmente: “Ya para ir a la imprenta estos renglones, mi diligente y afectuoso amigo don Agustín G. de Amezúa mándame, trasladándolas para ello del **Diccionario de la Lengua Castellana** del Dr. Francisco del Rosal, médico cordobés (Biblioteca de la Academia de la Historia. Ms. A, 26, 27), unas curiosas notas acerca de beber los **Kiries**. Rosal, que, siendo muchacho, se había graduado de bachiller en la Universidad de Osuna, a 14 de junio de 1553, tenía compuesta su obra en 1601. He aquí muy en extracto las mencionadas notas: Declarando en el **Alfabeto tercero** el refrán “A buen comer o mal comer, tres veces beber”, Rosal recuerda con una cita de Plauto, que “los antiguos aconsejaban beber cinco o beber tres, no beber cuatro veces”, porque “tuvieron el número nones o desigual por sagrado y bendito...” Y se remite el Alfabeto último: “en el número tres, donde dicen muchas cosas a este propósito y se declara el adagio **Beber los Kiries...**” y, cual lo prometió, en estotro **Alfabeto**, después de sacar a plaza las clásicas reglas del beber, el **Tribus aut...** de Horacio, (Por las Gracias y las Musas), el **ter tibe, vel toties ternos...** de Ovidio, etc., añade: “Y como el mayor número que se bebía era nueve... reduplicado por tres ternos, como lo manda Ovidio, de ahí el castellano al gran bebedor dice que **bebe los Kiries**, que es decir que bebe nueve veces, por ternos, como los Kiries van ordenados”. V. Obra citada, 451.

“Fue contenta la Juliana de obedecer a su mayor, y así, todos volvieron a su **gaudeamus**, y en poco espacio vieron el fondo de la canasta y las heces del cuero. Los viejos bebieron **sine fine**; los mozos, **adumia**; las señoras, **los quiries**” 201-11.

Gaudeamus es voz familiar: significa “diversión con comida y bebida abundante”. **Adumia**, es abundante, mucho.

Paloma duenda. La doméstica o casera (A).

“—Quítenme de delante —decía la Cariharta— a ese gesto de

por demás, a ese verdugo de inocentes, asombrador de **palomas duendadas**" 205-5.

Echar todo a doce, o a trece, aunque nunca se venda. fr. fig. que significa romper con todo sin contar con las consecuencias (A).

"Siempre he creído —apunta el Sr. Sbarbi (355a) comentando esta frase— que ciertas frases proverbiales en las cuales juega de un modo particular la aritmética bajo su manifestación más sencilla, esto es, la numeración, tienen su explicación en haber visto el pueblo una palabra compuesta de tantas letras cuantas indica el guarismo especial que forma la frase. En su consecuencia, creo **que echarlo todo a doce** vale tanto como resolverlo en el terreno del

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12
d e s b a r a j u s t e o d e l a v o c i f e r a c i ó n . . . "

El mismo autor se expresa en los términos siguientes al comentar los guarismos en frases hechas: "... Por tanto, sería presunción temeraria en nosotros intentar descorder el velo del enigma para ver en las locuciones susodichas cierta alusión a una palabra compuesta de tantas letras cuantas indica el guarismo especial que forma la frase, y decir que **tener la cabeza a las tres** equivale estar **i d a** que estar una **cosa a las once** es hallarse (1 2 3);

d e s o r d e n a d a
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11
t r a s t o r n a d a ;

que **presentarse con sus once de oveja** lo hace aquel que manifiesta en

(1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11)

su porte la **m a n s e d u m b r e**, propia de semejante animal; que en su primitivo origen, según confesión oral de algunos sacerdotes de Baco, **tomar** las once significó beber el **a g u a r d i e n t e**

(1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11)

.....

y, últimamente, que **permanecer en sus trece** no quiere decir otra cosa sino seguir o aferrarse a su **d e t e r m i n a c i ó n**

(1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13)

V. J. M. Sbarbi - **Monografía**, etc. 30, 31 y D. de R. 355a.

Palabras mayores, son las injurias, como ladrón, cornudo, etc. Covarrubias, 845a.

"No pase más adelante, caballeros: cesen aquí las **palabras mayores**, y desháganse entre los dientes; y pues las que se han dicho no llegan a la cintura, nadie las tome por sí" 208-5.

Las cinco palabras mayores verdaderamente graves son: “**gafo, sodomítico, cornudo, traydor y hereje**, y “la de las cuatro letras dicha a mujer casada”.

Está el pandero en manos que lo sabrán bien tañer, o tocar. fr. prov. **En buenas manos está el pandero** (A). Dícese en elogio de la persona o personas que ejecutan, dirigen o intervienen en un asunto, aseverando que con su pericia le llevarán a feliz término. También se emplea en sentido irónico. Sbarbi, 28a.

“—Bien seguros estamos —respondió Chiquiznaque— que no se dijeron ni dirán semejantes monitorias por nosotros; que si se hubiera imaginado que se decían, **en manos estaba el pandero, que lo supiera bien tañer**” 208-12.

Cuchillada de catorce o de a catorce. Cuchillada de tal extensión que requiera catorce puntos cirujanos.

Después que Monipodio le pregunta a Chiquiznaque “si había cumplido con la obra que se le encomendó, de la **cuchillada de a catorce**” (215-10), aquél responde: “...; llegueme cerca dél, marquéle el rostro con la vista, y vi que le tenía tan pequeño, que era imposible de toda imposibilidad **caber en él cuchillada de catorce puntos...**” 2159-19.

También existe la locución **Dar cuchillada de cien reales** que significa cuchillada grande. Se cree haber dado origen a esta locución el uso bárbaro de concertar en dicho precio, con los asesinos, las muertes y heridas que habían de dar. Sbarbi, 264b.

El diálogo entre Monipodio y Chiquiznaque saca verdadera esta costumbre.

Tuautem (De las palabras **Tu autem, Domine, miserere nobis**, con que terminan las lecciones del Breviario). Sujeto que se tiene por principal y necesario para una cosa. — 2. Cosa que se considera precisa y necesaria para algún fin (A).

“—No se lea la casa; que ya yo sé dónde es, respondió Monipodio, y yo soy el **tuautem** y escritor desa niñería, y están dados a buena cuenta cuatro escudos, y el principal es ocho” 222-7.

Alzar de obra, acabar el trabajo. Covarrubias, 79a.

“Todos le volvieron las gracias; tornáronse a abrazar Repolido y la Cariharta, la Escalanta con Maniferro y la Gananciosa con Chiquiznaque, concertando que aquella noche, después de haber **alzado de obra** en la casa, se viesen en la de la Pipota...” 227-3.

EL LICENCIADO VIDRIERA

Esta novela, que para Menéndez y Pelayo es colección de apotegmas “donde la sencillísima fábula novelesca sirve de pretexto pa-

ra intercalar las sentencias de aquel cuerdo loco, así como Luciano había puesto las suyas en boca del cínico Demonacte" (Orígenes de la novela, III, 195), resulta para doña Blanca de los Ríos una transmutación del auto de Tirso de Molina **No le arriendo la ganancia**, escrita con la manifiesta intención de aceptar el reto lanzado por Tirso. Para doña Blanca el nombre mismo de la novela alude al abuso de Tirso de emplear el símil del vidrio, y por consiguiente, el licenciado no es otro que Tirso, en quien el origen irregular le formó un complejo del cual no pudo prescindir en toda su vida.

De los hombres se hacen los Obispos, que no de las piedras. Censura a los prelados ensoberbecidos que desdennan el trato con los inferiores, como si estos no pudieran alcanzar algún día la categoría ostentada por ellos. Sbarbi, 466b.

Al preguntarle a **Vidriera** por su nombre y el del lugar de su nacimiento, respondió que los había olvidado y como le dijeren que aquello no era verosímil, sabiendo leer y escribir, replicó:

"Sea por lo que fuere —respondió el muchacho— que ni el de ella ni el de mis padres sabrá ninguno hasta que yo pueda honrarlos a ellos y a ella.

—Pues de qué suerte los piensas honrar? —preguntó el otro caballero.

—Con mis estudios —respondió el muchacho—, siendo famoso por ellos; porque yo he oído decir que **de los hombres se hacen los obispos**" 10-20.

El buen servir del siervo mueve la voluntad del señor a tratarle bien. Los criados que se preocupan por los intereses de sus amos, tienen mucho adelantado para que éstos los consideren bien. Sbarbi, 358b.

"... A pocos días le vistieron de negro, y a pocos semanas dió Tomás muestras de tener raro ingenio, sirviendo a sus amos con tanta fidelidad, puntualidad y diligencia, que, con no faltar un punto a sus estudios, parecía que sólo se ocupaba en servirlos; y como **el buen servir del siervo mueve la voluntad del señor a tratarle bien**, ya Tomás Rodaja no era criado de sus amos, sino su compañero..." 11-10.

Hacer camarada. Unirse varios sujetos para vivir como en familia.

"Juntóse con él y supo como llevaba su mismo viaje; **hicieron camarada**, departieron de diversas cosas, y a pocos lances dió Tomás muestras de su raro ingenio..." 13-1.

En **El Casamiento Engañoso** (179-7) y en **La Ilustre Fregona** volveremos a ver esta frase. En el ejemplo advertimos también el empleo muy frecuente en Cervantes del **como por que**, sin tilde naturalmente.

Hacer la compañía. Levantar o hacer gente. Hacer leva de tropa.

“... y dijo que era capitán de infantería por su Majestad, y que su alfez estaba **haciendo la compañía** en tierra de Salamanca...” 13-6.

Tener el envite. Aceptar.

“... Poco fue menester para que Tomás **tuviese el envite**, haciendo consejo en un instante en breve discurso...” 16-17.

Las luengas peregrinaciones hacen a los hombres discretos. Es igual a éste. El andar tierras y comunicar con diversas gentes, hace a los hombres discretos. (v. éste en el Coloquio y Cipión y Berganza 278-17).

“... de que sería bueno ver a Italia y Flandes, y otras diversas tierras y países, pues las **luengas peregrinaciones hacen a los hombres discretos...**” 17-3.

A lo de Dios es Cristo. (Como a lo rufo y fanfarrón). Correas, 504a.

“Habíase vestido Tomás de papagayo, renunciando los hábitos de estudiante, y púsose a **lo de Dios es Cristo**, como se suele decir...” 20-2.

Por la cantidad de la uña se puede sacar la grandeza de todo el león. Se suele enunciar en latín: **Ex ungue leonem**. Por tal cual indicio o leve muestra que dan de sí ciertas personas, o cosas, se viene prontamente en conocimiento de lo que en realidad pueden ser y valer. Sbarbi, 423a.

“... Visitó sus templos (de Roma), adoró sus reliquias y además su grandeza; y así como **por las uñas del león se viene en conocimiento de su grandeza** y ferocidad, así él sacó la de Roma por sus despedazados mármoles, medias y enteras estatuas, por sus rotos arcos y derribadas termas, por sus magníficos pórticos y anfiteatros grandes, por su famoso y santo río...” 20-20.

Gaudeamus. Fiesta, regocijo. V. **Rinconete y Cortadillo**, 201-11.

Tiempo de mutación. Lo más riguroso del estío.

“... y besando el pie de Su Santidad, lleno de **agnusdeis** y cuentas, determinó irse a Nápoles, y por ser **tiempo de mutación** malo y dañoso para todos los que en él entran o salen de Roma, como hayan caminado por tierra...” 28-3.

De todo rumbo y manejo. Muy empingorotada.

“Sucedió que en este tiempo llegó a aquella ciudad una dama de **todo rumbo y manejo...**” 32-22.

Vademecum. En sentido topológico se emplea por estudiante.

“... Acudieron luego a la añagaza y reclamo todos los pájaros del lugar, sin quedar **vademecum** que no la visitase...” 33-1.

Herir de pie, de mano. Padecer convulsiones en dichos miembros.

“Comió en tan mal punto Tomás el membrillo, que al momento comenzó a **herir de pie y de mano** como si tuviera alferecía...” 35-5. Volveremos a esta frase en **El Celoso Extremeño**. 151-14.

El yerro del médico, la tierra le tapa; el del letrado, el dinero le sana. Antiguamente se añadía a este refrán: “**el del teólogo, el fuego le apaga**”. Refiriéndose a que los herejes sufrían el suplicio de la hoguera. Al. de Barros. 484.

“... sólo los médicos nos pueden matar y nos matan sin temor y a pie quedo, sin desenvainar otra espada que la de un **récipe**; y no hay descubrirse sus delitos, porque al momento **los meten debajo de la tierra...**” 36-19.

Mucho lo siento, pero llorar no puedo. Se usa en Antioquia para significar que se acompaña a otra persona en su pena o desgracia, pero en forma razonable.

“—En mi ánimo, señor Licenciado, que me pesa de su desgracia, **pero qué haré, que no puedo llorar?** 40-31.

Arganas. Arguenas se llaman en Antioquia. Cierta modo de cestones o angarillas, con la armadura de arcos, para llevar la comida sobre una bestia. También significa cierta máquina, a modo de grúa, para subir piedra, y es vocablo italiano, **latino geronium**. Covarrubias, 144a.

“Con todo ésto, el caballero le envió a la corte, y para traerlo cesaron con él desta invención: pusieronle en unas **árganas** de paja, como aquellas donde llevan el vidrio, igualando los tercios con piedras...” 43-14.

La honra del amo descubre la del criado. Igual a éste: **Honra es de los amos la que se hace a los criados.** Sin explanación en Correas, 53-8.

“—De nosotros, señor Redoma, poco o nada hay que decir, porque somos gente de bien, y necesaria en la República.

A lo cual respondió Vidriera:

—**La honra del amo, descubre la del criado**” 53-8.

Un sastre, un barbero y un zapatero, tres personas distintas y ninguno verdadero Los de estos oficios no han gozado de buena reputación. Sobre los ~~sastres~~ **sastres** dice Vidriera:

“Estando una vez arrimado a la tienda de un sastre, viole que estaba mano sobre mano y díjole:

—Sin duda, señor maese, que estáis en camino de salvación

—En que lo véis —preguntó el sastre.

—En qué lo veo? —respondió Vidriera— Véolo en que pues no tenéis qué hacer, no tendréis ocasión de mentir.

Y añadió:

—Desdichado del sastre que no miente y cose las fiestas: cosa maravillosa es que casi en todos los deste oficio apenas se hallará uno que haga un vestido justo, habiendo tantos que los hagan pecadores” 60-7.

Por amor de. Por causa de (A).

“De los zapateros decía que jamás hacían, conforme a su parecer, zapato malo; si al que se le calzaban venía estrecho y apretado, le decían que así había de ser, por ser de galanes calzar justo, y que en trayéndolos dos horas, vendrían más anchos que alpargates; y si le venían anchos, decían que así habían de venir **por amor de la gota**” 61-4.

A la dobladilla. adv. Al doble o repetidamente, haciendo alusión al juego de este nombre (A).

“De los pasteleros dijo que había muchos años que jugaban a la **dobladilla** sin que les llevasen la pena, porque habían hecho el pastel de a dos de a cuarto, el de cuatro de a ocho...” 63-4.

Mentir por la barba, o por la mitad de la barba. fr. fig. y fam. Mentir con descaro (A).

“... A otro, que traía las barbas por mitad blancas y negras por haberse descuidado, y los cañones crecidos, le dijo que procurase de no porfiar ni reñir con nadie, porque estaba aparejado a que le dijese que **mentía por la mitad de la barba**” 67-11.

Dejarse ir con la corriente. Seguir la opinión general, sin ningún examen.

“—Qué es esto, Señor Licenciado, que os he oído decir mal de muchos oficios, y jamás lo habéis dicho de los escribanos, habiendo tanto que decir?

A lo cual respondió:

“—Aunque de vidrio, no soy tan frágil que me deje ir con la **corriente** del vulgo, las más veces engañado...” 71-3.

Andar a la sombra de tejado. (Andar retraído, como andar a escucha gallo) Correas, 532a.

“... Siendo un oficio el de escribano sin el cual **andaría** la verdad por el mundo a la **sombra de tejados**, corrida y maltratada; y así dice el Eclesiástico: “**In manu Dei potestas hominis est, et super faciem scribae imponet honorem...**” 71-21.

De Madrid, los extremos; de Valladolid, los medios.

“—No pregunto eso, sino que cuál es mejor lugar: Valladolid o Madrid.

—**De Madrid, los extremos; de Valladolid, los medios.**

—De Madrid, cielo y suelo; de Valladolid, los entresuelos” 73-9, 74-1.

EL CELOSO EXTREMEÑO

El argumento del hombre que desaprovecha el tiempo de su juventud y al cabo de la vida resuelve casarse, con mujer moza como es general usanza, fue explotado por Cervantes en esta novela y en **El Viejo Celoso**. En uno y otro caso no valen las precauciones tomadas para evitar el resultado de tales enlaces. Al fin y a la postre aparecen los Loaysas y galanes y con ellos desaparece el sosiego y se da al traste con la aparente felicidad.

Cierto - Es voz de germanía que significa fullero.

"... Viéndose, pues, tan falto de dineros, y aun no con muchos amigos, se acogió al remedio a que otros muchos perdidos en aquella ciudad se acogen, que es el pasarse a las Indias, refugio y amparo de los desesperados de España, iglesia de los alzados, pala y cubierta de los jugadores a quien llaman **Ciertos** los peritos en el arte, añagaza de mujeres libres, engaño común de muchos, y remedio particular de pocos..." 88-15.

Echada está la suerte. Expresión usada cuando después de pensar mucho una cosa, se decide uno por hacerla o no hacerla, parodiando la frase de César al pasar el Rubicón: **Alea jacta est**. Sbarbi, 272a.

"... De que tenga dote o no no hay para qué hacer caso, pues el Cielo me dio para todos, y los ricos no han de buscar en su matrimonio hacienda, sino gusto; que el gusto alarga la vida, y los disgustos entre los casados la acortan. Alto, pues: **echada está la suerte**, y ésta es la que es la que el cielo quiere que yo tenga" 94-21.

Agua de pie. El agua corriente, como la de las fuentes y manantiales (A).

"La segunda señal que dio Filipo fue no querer juntarse con su esposa hasta tenerla puesta casa aparte, la cual aderezó en esta forma: compró una en doce mil ducados, en un barrio principal de la ciudad, que tenía **agua de pie** y un jardín con muchos naranjos;..." 96-19.

Encoger uno los hombros. fr. fig. Llevar con paciencia y con la mayor resignación una cosa desagradable, sin moverse a nada ni chistar (A).

"...; y la nueva esposa, **encogiendo los hombros**, bajó la cabeza y dijo que ella no tenía otra voluntad que la de su esposo y señor, a quien estaba siempre obediente" 100-15.

Collación. Frase poco usada. Colación. Territorio o parte de vecindario que pertenece a cada parroquia en particular.

"Hay en Sevilla un género de gente ociosa y holgazana a quien comunmente suelen llamar gente de barrio: estos son los hijos de vecino de cada **collación**, y de los más ricos della..." 105-3.

A la loquesca. Loc. adv. A modo de locos (A).

“... Con esto, se daba priesa a cantar romances de moros y moras, a la loquesca, con tanta gracia, que cuantos pasaban por la calle se ponían a escucharle...” 109-5.

La misma locución adverbial la hallámos en **La Gitanilla**, 12-15.

Virote, además de especie de saeta guarnecida con un casquillo, en sentido figurado y familiar significa mozo soltero, vicioso, paseante ypreciado de guapo.

“... Conviniéron en esto: que fingiendo Loaysa, que así se llamaba el **virote**, que iba fuera de la ciudad por algunos días, se quitase de los ojos de sus amigos, como lo hizo” 108-1.

“... poniendo los oídos por entre las puertas, estaba colgado de la música del **virote**, y diera un brazo por poder abrir la puerta y escucharle más a su placer...” 110-1.

Venticuatro. Regidor de Ayuntamiento en algunas ciudades de Andalucía, según el antiguo régimen municipal (A).

“—Yo, respondió Loaysa— soy un pobre estropeado de una pierna, que gané mi vida pidiendo por Dios a la buena gente; y, juntamente con esto, enseñó a tañer a algunos morenos y a otras pobres gentes, y ya tengo tres negros, esclavos de tres **venticuattros**, a quien he enseñado de modo, que pueden cantar y tañer en cualquier baile y en cualquier taberna, y me lo han pagado muy rebién” 112-2.

Corriente y moliente. (Por usual, cómo molino). Correas, 548b, 2a.

“... apenas habréis comido tres o cuatro **moyos** de sal, cuando ya os veáis músico **corriente y moliente** en todo género de guitarra...” 116-1.

El **moyo** era una medida antigua castellana para sólidos y líquidos, que equivalía aproximadamente a un almud. Por lo que se adivina la astucia de Loaysa.

A la mano de Dios, mortero de palo, o mortero de piedra. Correas, 21b - 2a. m. ad. fig. que denota la determinación con que se emprende una cosa (A).

“—Pues a la **mano de Dios** —dijo Loaysa— que de aquí a dos días tendréis, Luis, todo lo necesario para poner en ejercicio nuestro virtuoso propósito; y advertid en no comer flemosas, porque hacen ningún provecho, sino mucho daño a la voz” 119-12.

A solapo m. adv. fig. y fam. Ocultamente, a escondidas (A). **Solapar** es encubrir. **Solapo**, el negocio que se hace a escondidas. Covarrubias, 943a.

“...; éste me llevan los esclavos sin que mi amo lo sepa, y el despensero, a **solapo**, me trae una botilla, que también cabe justas dos azumbres, con que se suplen las faltas del jarro” 120-6.

La seca garganta ni gruñe ni canta. Los bebedores disculpan así su afición a beber con frecuencia. Sbarbi, 408b.

“—Digo —dijo Loayza— que tal sea mi vida como eso me parece; porque **la seca garganta ni gruñe ni canta**” 120-10.

Comerle a uno los dedos por alguna cosa. Ser muy aficionado a ella, o deseársela con vehemencia. Comer, equivalente a **sentir picor** o comezón.

“—Anda con Dios —dijo el negro—; pero mirad que no dejéis de venir a cantar aquí las noches que tardáredes en traer lo que habéis de hacer para entrar acá dentro, que ya **me comen los dedos** por verlos puestos en la guitarra” 120-13.

Pésame dello. Canción popular en tiempo de Cervantes y que éste recuerda en *El Rufián Viudo*, pág. 1779; *La Ilustre Fregona*, 247-4; *La gran Sultana doña Catalina de Oviedo*, jor. III, 1530.

“... Pues qué diré de lo que ellas sintieron cuando le oyeron tocar el **Pésame dello**, y acabar con el endemoniado son de la zararanda, nuevo entonces en España?” 127-22.

No dejar a alguno a sol ni a sombra. No separarse de él; estar continuamente a su lado. Pedirle, molestarle, seguirle constantemente. Sbarbi, 362b.

“... No serían ellos polvos de sueño para él, sino polvos de vida para la pobre de mi señora Leonora su mujer; que **no la deja a sol ni a sombra**, ni la pierde de vista un solo momento...” 130-3.

Cruzado. Postura en la guitarra, que se hace pisando las cuerdas primera y tercera en el segundo traste, y la segunda en el tercero (A).

“...; y el negro, aunque era casi el alba, quiso tomar lición, la cual le dió Loaysa, y le hizo entender que no había mejor oído que el suyo en cuantos discípulos tenía, ¡y no sabía el pobre negro, ni lo supo jamás, hacer un **cruzado!**” 131-6.

Hacer a uno saltar por el rey de Francia. fr. fig. Apremiarlo mucho, hacerle que se ajetrée: por alusión al ejercicio de los perros amaestrados que **saltaban por el rey de Francia y no por la mala tabernera** (A). Volveremos a ver esta frase en *El Coloquio de los perros*.

“...; y si cualquiera de vuestas mercedes dijere: “Maestro, siéntese aquí; maestro, pásese allí; echáos acá, pasáos aculla”, así lo haré como el más doméstico y enseñado perro que **salta por el rey de Francia**” 134-18.

Alopiado — Opiado.

“Poco espacio tardó el **alopiado** unguento en dar manifiestas señales de su virtud...” 140-19.

Darse un verde con dos azules. Por placer. **Darse con azules.** Por holgura - Correas, 554b.

“—¡Ea, pues, amiga, —dijo una de las doncellas—, ábrase esa puerta y entre este señor, que ha mucho que aguarda, y **démonos un verde** de música, que no haya más que ver!” 143-5.

Al buen pagador no le duelen prendas; no le duelan prendas - Correas 26b. Está comentado en el **Quijote**, II, 14-48 v.

Doncella, como la madre que la parió. Frase burlesca con la cual se satiriza a aquellas mujeres dudosas que presumen de lo que no son. Sbarbi, 333b.

“—Sabrá vuesa merced, señor mío, que en Dios y en mi conciencia todas las que estamos dentro de las puertas de esta casa **somos doncellas como las madres que nos parieron**, excepto mi señora; y aunque yo debo de parecer de cuarenta años, no teniendo treinta cumplidos, porque les faltan dos meses y medio, también lo soy, mal pecado;...” 144-6.

Hacersele a uno cuesta arriba una cosa. fr. fig. Santirla mucho, hacerla con repugnancia y trabajo grande (A).

“—Por cierto, señoras hermanas y compañeras mías, que nunca mi intento fue, es ni será otro que daros gusto y contento en cuanto mis fuerzas alcanzaren, y así, **no se me hará cuesta arriba** este juramento que me piden” 145-23.

Guarentigio, gia... Aplícase al contrato, escritura o cláusula de ella en que se daba poder a las justicias para que la hiciesen cumplir, y ejecutasen al obligado como por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada (A).

“...; pero quisiera yo que se fiara algo de mi palabra, porque dada de tal persona como yo soy (habla Loayza), era lo mismo que hacer una obligación **guarentigia...**” 146-2.

Debajo de mala capa hay buen bebedor. Por desgracia dicen algunos: “Hay buen vividor”, por la semejanza de la palabra. Correas, 151b.

“...; y quiero hacer saber a vuestra merced que debajo del sayal hay al, que **debajo de mala capa suele estar un buen bebedor...**” 146-4.

A más y mejor m. adv. con que se denota intensidad o plenitud de acción (A).

“... En esto llegó la dueña, y le aseguró que el viejo dormía **a más y mejor**” 153-12.

Decirse uno a otro los nombres de las fiestas o de las pascuas. fr. fig. y fam. Injuriarse recíprocamente; echarse en cara sus defectos, con ocasión de una quimera o riña (A).

“... Entreoyeron las mozas los requiebros de la vieja, y cada una **le dijo el nombre de las pascuas...**” 154-15.

Pie ante pie, mod. adv. Paso a paso (A).

“...: pero, reportándose un poco (Cañizares), salió al corredor, y de allí, andando **pie ante pie** por no ser sentido, llegó a la sala donde la dueña dormía...” 159-2.

LA ILUSTRE FREGONA

Dos burgaleses: Tomás de Avendaño y Carriazo, el “pícaro virtuoso” y redomado calavera de buen tono además, resueltos a correr la tuna se detienen en una hostería cerca de Toledo, donde topan con la fregona Constanza, célebre por su discreción y belleza. El primero de los nombrados se enamora perdidamente de ella y resuelve hacerse mozo de cuadra; su amigo Carriazo, por no abandonarle, se hace aguador. Alrededor de Constanza se mueve todo el bullicio de una famosa posada española de aquel siglo, pintada con los más vívidos colores.

Anade. Ave conocida palustre, del nombre latino *anas*, **a nando** porque es propio de ánade andar en el agua. Para dezir que uno va caminando alegremente, sin que sienta el trabajo, dezimos que va cantando

Tres ánades, madre,
pasan por aquí
mal penan a mí.

Covarrubias, 115b.

“... Y por estar ya acostumbrado de caminar a pie, tomó el camino en la mano, y sobre dos alpargates se llegó desde Zahara hasta Valladolid, cantando “Tres ánades, madre...” 240-13.

Darse uno buen tiempo - fr. fig. y fam. Alegrarse, divertirse, recrearse (A).

“... Pero no fue parte este temor para que nuestro Carriazo dejase de acudir allí tres veranos a **darse buen tiempo...**” 240-2.

Decirle a uno bien o mal en el juego. Andar con ventura. Se subentende la suerte.

“... El último verano **le dijo tan bien la suerte**, que ganó a los naipes cerca de setecientos reales...” 240-3.

“Acertáronle el envite, y hizo de resto un cuarto del asno; diciendo que por cuartos quería jugarle. **Díjole** tan mal, que en cuatro restos consecutivos perdió los cuatro cuartos del asno...” 307-1.

Tomar el camino en la mano, o en las manos. fr. fam. Ponerse en camino (A). Véase el ejemplo en **Tres ánades, madre**.

A, o de, luengas vías, luengas mentiras. ref. con que se nota la facilidad con que se miente cuando se habla de tiempos y partes muy remotos (A).

“... Contó Carriazo a sus padres, y a todos, mil magníficas y **luengas mentiras** de cosas que le habían sucedido en los tres años de su ausencia;...” 241-21.

O sobre ello, morena — O sobre ello, morena (Amenaza en burla); o sobre eso, morena (Entiéndase haré, o aconteceré, si no se hace lo que digo; tómase en amonestación del amigo a su morena). *Co-reas*, 374a.

“... Reprendióles mucho el ayo, severa y ásperamente (a Carriazo y a Avendaño), la estada, diciéndoles que los que iban a estudiar con tanta prisa como ellos no se habían de detener una hora a mirar niñerías, cuando más dos días, y que él formaría escrúpulo, si los dejaba detener un solo punto y que se partiesen luego, y si no, que **sobre eso, morena**” 244-14.

Agosto y vendimia - 244-18 - Quedó nota en **La Gitanilla**, 12-14.

Uno piensa el bayo, y otro el que lo ensilla. Quedó nota en **La Gitanilla**.

Estar uno comiendo o mascando tierra, o barro. fr. fig. y fam. Estar enterrado (A).

“...! Cuántos pobretes están **mascando barro** no más de por la cólera de un juez absoluto, de un corregidor, o mal informado, o bien apasionado...” 250-14.

Beber uno los vientos por algo. Exp. fig. y fam. Desearlo con ansia y hacer cuanto es posible por conseguirlo (A). Con tal motivo compuso don Francisco Gregorio de Salas —citado por Sbarbi, 454c.— a cierto sujeto que frecuentaba una taberna, más que por beber, a causa de estar enamorado de la tabernera, la quintilla siguiente:

“Con diferentes intentos
que a beber viene, imagino:
por él en sus pensamientos
por el vaso **bebe** el vino,
pero **por ella, los vientos**”.

“...; porque verás en ella la más hermosa fregona que se sabe: Marinilla la de la venta Tejada es asco en su comparación; no te

digo más sino que hay fama que el hijo del Corregidor **bebe los vientor por ella...**" 251-9.

Se registra de nuevo esta expresión en **El Persiles** Libro II, Cap. IX.

A mi me maten! Que me maten! Exp. fig. y fam. administrativa que se usa para asegurar la verdad de una cosa.

"—¡Ta, ta! —replicó Carriazo— **A mi me maten**, amigo, si no estáis vos con más deseo de quedaros en Toledo que de seguir nuestra comenzada romería" 258-5.

Pata es la traviesa, exp. que se dice cuando uno ha engañado a otro en una cosa y él ha sido engañado en otra, que es lo mismo que decir que han quedado iguales (A). **Quedar patos**, dicen en Antioquia.

"—¡Pata es la traviesa, amiga! —respondió Carriazo— Por los que teque te herí me has muerto: quédese aquí nuestra pendencia, y vamos a dormir, y amanecerá Dios, y medraremos" 259-7.

Pasársele a uno una cosa, o caérsele, de la memoria. Olvidarla.

"...; hallaron lugar, y de allí a poco, al son de la harpa y de una vihuela, con maravillosa voz oyeron cantar este soneto, que no se le pasó de la memoria a Avendaño" 261-1.

Dormir uno a sueño suelto, o a pierna suelta, o a pierna tendida (sin cuidado). Correas, 562c.

"...: apostaré que está ella agora **durmiendo a sueño suelto** detrás de la cama de su ama, donde dicen que duerme, sin acordársele de músicas ni canciones" 262-13.

Trampantojo. La trampa y engaño que alguno nos hace en nuestra presencia y delante de nuestros ojos - Covarrubias, 974a.

"... Bajad; daros he el libro, y mirad que estos mozos de mula son el mismo diablo, y hacen **trampantojos** un celemín de cebada como si fuere de paja" 266-3.

Meterse uno donde no le llaman, o en lo que no le toca, o en lo que no le va ni le viene. fr. fam. Entremeterse, mezclarse, introducirse, en lo que no le incumbe o no es de su inspección (A).

"Calla, Argüello —dijo el huésped—: **no te metas donde no te llaman**; yo los fío a entrambos,..." 268-11.

Dar madrugón a uno. Levantarse muy temprano, madrugar mucho para llevarse alguna cosa o dejar engañado a alguno.

"... Bonica gente es ella, por cierto, para tener necesidad de apetites que les inciten a **dar un madrugón** a sus amos, cuando menos se percatan!" 269-13.

No meterse uno en dibujos. fr. fig. y fam. Abtenerse de hacer o decir impertinentemente más de aquello que corresponde (A).

“—Si eso es —replicó el mozo—, **no hay para que nos metan en dibujos**; toquen sus zarabandas, chaconas y folías al uso, y escudillen como quisieren;...” 285-12.

La de Mazagatos (por gresca, batalla, cuestión de peligro) Correas, 599.

“... que si no fuera por el huesped, que con buenas razones los sosegó, allí fuera **la de Mazagatos**;...” 288-19.

No es la miel para la boca del asno. Correas, 316a.

“... y defraudadas sus esperanzas y borrados sus designios, se volvieron tristes y malaventuradas a sus lechos; aunque antes de apartarse de la puerta, dijo la Argüello, poniendo los hocicos por el agujero de la llave:

“—**No es la miel para la boca del asno**” 294-8.

Ser la flor de la olla o Ser la flor y la mata. Ser lo mejor.

“Del soberbio zambapalo,
ella es **la flor de la olla**,
.....” 288-1.

Como con la mano o como por la mano. Loc. adv. fig. Con gran facilidad o ligereza.

“—Señora Costanza, yo le daré una oración en escrito, que a dos veces que la rece, se le quitará **como con la mano el dolor**” 300-18.

Alcanzar a uno en días. fr. fam. Sobrevivir una persona a otra (A).

“Señora de mi alma: Yo soy un caballero natural de Burgos; **si alcanzo de días** a mi padre, heredo un mayorazgo de seismil ducados de renta...” 301-11.

Hacer mesa gallega. Alzarse (en el juego) con todo el dinero. Dejar sin blanca a su contrario.

“... Llegó una mano de echar todos el resto, y si uno no diera partido a otro, él **hiciera mesa gallega**...” 306-8.

Hacer el viaje del desposado. Quedar sin blanca. Es bien sabido que **al que se casa, la bolsa le queda rasa**. De ahí el otro refrán que dice: **Desposado de hogaño, caro vale el paño**, aplicado a los recién casados, por los muchos que ocasiona la boda. Sbarbi, 302b.

“... Quiso jugar el dinero; no quería Lope; pero tanto le por-

fiaron todos, que lo hubo de hacer, con que **hizo el viaje del desposado**, dejándole sin un solo maravedí...” 310-5.

A vueltas y a ondas. fr. adverbial cuyo significado se deduce con la lectura de la lección.

“... También cortó un blanco pergamino **a vueltas y a ondas** a la traza y a manera como cuando se enclavijan las manos y en los dedos se escribe alguna cosa, que estando enclavijados los dedos, se puede leer, y después de apartadas las manos, queda dividida la razón, porque se dividen las letras, que en volviendo a enclavijar los dedos, se juntan y corresponden, de manera que se pueden leer continuamente...” 323-18.

Cantar a la almohadilla. fr. fig. y fam. que se dice de la mujer cuando canta sin instrumentos y solo para su distracción (A).

“... Ella (Costancia), lo primero y principal, es devotísima de Nuestra Señora; confiesa y comulga cada mes; sabe escribir y leer; no hay mayor randera en Toledo; **canta a la almohadilla** como unos ángeles; en ser honesta no hay quien le iguale...” 325-14.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

Esta novela es de un sentido realista que encanta. Todavía topa uno en las clínicas con alféreces Campuzanos que creyendo haber seducido con su atuendo y gallardía a doña Estefanía de Caycedo cayó en el garlito de una doncella de labor que le costó la bicoca de cincuenta sudores.

Hacer pino, pinitos. (Es de los niños y convalecientes) Correas, 590b, 2a.

“... Iba **haciendo pinitos** y dando traspies como convaleciente...” 176-1.

Hacer penitencia. fr. fig. Comer parcamente. Dícelo por modestia, a veces afectada, el que convida a otro a comer con él (A).

“No ha de ser así —dijo el Licenciado—, sino que quiero que venga conmigo a mi posada, y allí **haremos penitencia** juntos...” 178-8.

Matarlas en el aire. Parece ser una variante de **Matarlas al vuelo**. Se dice de un gran mentiroso. Correas, 304b, 2a.

Sin embargo, con mejor consulta, parece significar que con tales condiciones de amartelamiento, no habría quien se le resistiese.

“... Estaba yo entonces bizarrísimo, con aquella gran cadena que vuesa merced debió de conocerme, el sombrero con plumas y cintillo, el vestido de colores, y tan gallardo a los ojos de mi locura, que me daba a entender que **las podía matar en el aire...**” 180-13.

La dama en la calle, grave y honesta; en la iglesia, devota y compuesta; en la casa, escoba, discreta y hacendosa; en el estrado, señora; en el campo, corsa, en la cama, graciosa, y será en todo hermosa. Correas, 171b.

“... Sé ser **mayordomo en casa, moza en la cocina y señora en la sala**; en efecto: sé mandar y sé hacer que me obedezcan. No desperdicio nada y allego mucho; mi real no vale menos sino mucho más cuando se gasta por mi orden” 183-10.

Como se ve, el ejemplo es una variante del apotegma.

Bailarle uno el agua delante, a otro, fr. fam. Adelantarse, por cariño o adulación, a hacer lo que supone que ha de serle grato (A).

“... Seis días gocé del pan de la boda, espaciándome en casa como el yerno ruin en la del suegro rico: (...); **bailabánme** doña Estefanía y la moza el **agua delante**” 186-17.

Dar a uno el pie y tomarse la mano. fr. fig. y fam. con que se moteja al que se propasa tomándose otras libertades con ocasión de la que se le permite (A).

Irse del pie a la mano. Subirse a mayores; abusar de la confianza otorgada. Sbarbi, 241a. De un momento a otro.

“—¡Jesús! Qué es esto? Ocupado el lecho de mi señora doña Clemencia, y más con ocupación de hombre? ¡Milagros veo hoy en esta casa! ¡A fe mía se ha **ido bien del pie a la mano** la señora doña Estefanía, fiada en la amistad de mi Señora! 189-10.

Ser un nuevo Aranjuez de flores. Alude al olor que exhalan los jardines de Aranjuez, llenos, como es sabido, de toda clase de flores. Sbarbi, 62a.

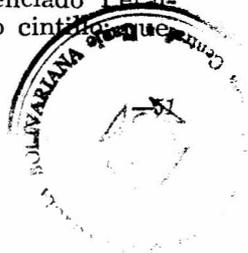
“... Mis camisas, cuellos y pañuelos, **eran un nuevo Aranjuez de flores**, según olían, bañados en la agua de ángeles y de azahar que sobre ellos se derramaba” 187-7.

Volver en - Volver a.

“...; **volví en casa**, de mi huéspeda, que me dijo haber contado a doña Estefanía como yo sabía toda su maraña y embuste...” 195-12. Aquí el **como**, equivale a **que** y, por consiguiente, no lleva tilde.

Los duelos con pan son menos. Siempre aminora las penas el haber hacienda. Al. de Barros, 186.

“—Bien grande fue —dijo a esta sazón el Licenciado Peralta— haberse llevado doña Estefanía tanta cadena y tanto cintillo como suele decirse, **todos los duelos**... etc.” 196-8.



Piensa don Zaga que con su hija tuerta me engaña; pues para el Dio, hermano, que soy contrahecho de un lado (Otros dicen don Braga, o don Caga, con error de poner Ca sin cedilla). Correas, 394a, 2a.

Una variante del refrán anterior es el que trae Cervantes en la lección siguiente, quizá por habersele caído de la memoria:

“—Ninguna pena me dió esa falta —respondió el Alférez—, pues también podré decir: **“Pensóse don Simueque que me engañaba con su hija la tuerta, y por el Dio, contraecho soy de un lado”** 196-13.

Pata es la traviesa — Quedó nota en **El Celoso Extremeño**.

A todo ruedo. m. adv. En todo lance, próspero o adverso (A). Quedó nota en **La Gitanilla**.

“... Finalmente, por venir a lo que hace más al caso de mi historia (que este nombre se le puede dar al cuento de mis sucesos), digo que supe que se había llevado a doña Estefanía el primo que dije que se halló en nuestros desposorios, el cual de luengos tiempos atrás era su amigo a **todo ruedo**...” 199-2.

En tiempo de Maricastaña (Por tiempo antiguo de inocencia y patraña) Correas, 199c, 2a.

“—¡Cuerpo de mi! —replicó el Licenciado— ¡Si se nos ha vuelto el **tiempo de Maricastaña**, cuando hablaban las calabazas, o el Iso-po, cuando departía el gallo con la zorra, y unos animales con otros...” 205-7. **Isopo**, por Esopo.

“Esta Mari-Castaña, cuyo apellido creo femenino de Castaño, estuvo en el siglo XIV con su marido y dos hermanos de éste al frente del partido popular de Lugo, que resistía al pago de los tributos que el Obispo, como señor, imponía; resistencia en que no escasearon excesos y violencias, hasta matar el mayordomo del mismo obispo. La nombradía de hembra tan varonil debió extenderse por la comarca, y no es improbable que sea la misma que ha asumido la representación de vagos tiempos remotos. Por lo menos, no registra la historia otra Mari-Castaña más célebre ni tanto”. Cf. Sbarbi, 37a.

La lupicia — Alopecia — Caída o pérdida del pelo, por enfermedad.

“... Mudé posada, y mudé el pelo dentro de pocos días, porque comenaron a pelárseme las cejas y las pestañas, y poco a poco me dejaron los cabellos y antes de edad me hice calvo, dándome una enfermedad que llaman **lupicia**, y por otro nombre más claro **peladera**...” 199-4.

Como se ve, el Alférez Campuzano salió de aquel embuste con mal gálico desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.

EL COLOQUIO DE CIPION Y BERGANZA

Dos perros guardianes del Hospital de la Misericordia de Valladolid, adquieren de relance el don de la palabra. El uno, Cipión, es grave, reflexivo y moralista; amigo de escuchar y callar y enemigo de la maledicencia; Berganza, al contrario, es ladino por demás y a él corresponde hacer casi por entero el gasto de aquel coloquio. Y como no hubo cosa que no hiciera en su existencia vagabunda, los cuadros que relata y las escenas que pinta son de una realidad encantadora. Para nosotros ha sido siempre un deleite la lectura de esta pieza incomparable.

Por quítame allá esa paja, o esas pajas. loc. fig. y fam. **En dame acá esas pajas**, en un momento por la facilidad con que se enciende. Covarrubias, 844c. Por cosa de poca importancia, sin fundamento o razón (A).

"... Pero ninguna cosa me admiraba más ni me parecía peor que el ver que estos jíferos con la misma facilidad matan a un hombre que a una vaca; **por quítame allá esa paja**, a dos por tres, meten un cuchillo de cachas amarillas por la barriga de una persona, como si acocotasen un toro..." 217-7. Acocotar vale acogotar.

A dos por tres. m. adv. y fig. Prontamente. Nosotros decimos **en un dos por tres**, igualmente castizo.

Ir a la mano a uno. Contenerle — **Irse a la mano, vóime a la mano, váyase a la mano.** (Por no hacer exceso) Correas, 541a. Comentado en el *Quijote*, III, 168-14.

La carne se va a la carne. Indica que todo lo que es de igual naturaleza suele atraerse por simpatía. Sbarbi, 187a.

"... y me tornó a llamar, llegúeme a ella, como si fuera a ver lo que me quería, que no fue otra cosa que quitarme lo que llevaba en la cesta, y ponerme en su lugar un chapín viejo. Entonces dijo entre mí: **¡La carne se ha ido a la carne!**" 220-14.

Del lobo un pelo. Algunos añaden: **Aunque sea de la frente, o ese de la cola.** Recomienda que se tome del mezquino aquello que quiere dar, considerando que todo es ganancia. Sbarbi, 553b.

"... Díjome la moza, en habiéndome quitado la carne: "—**Anda, Gavilán, o como os llamáis, y decid a Nicolás Romo vuestro amo que no se fíe de animales, que del lobo, un pelo; y ese de la espuerta...**" 220-14. Otros interpretan este refrán diciendo que del malo debe tenerse algo, procurando que sea lo menos y lo mejor. Cf. Alf. de Barros, 170.

Miraos a los pies y desharés la rueda. (Dicen que el pavo, mirándose los pies y viéndolos tan feos, deshace la rueda; mas yo no

creo que él conoce que tiene pies, antes es verosímil que los tiene por mejores que otros; mas sea, pues hombres racionales de entendimiento no conocen sus faltas; es contra el presuntuoso). Correas, 315a, 2a. Que se deben reconocer las faltas para no envanecerse.

“Cipión - **Mírate a los pies y desharás la rueda**, Berganza: quiero decir que mires que eres un animal que carece de razón, y sí ahora muestras tener alguna, ya hemos averiguado entre los dos ser cosa sobrenatural y jamás vista” 230-24.

No hay peor ladrón que el de casa, o el doméstico. Porque como no se suele desconfiar de él, no se le vigila, y puede robar con toda tranquilidad. Sbarbi, 509a.

“Cipión —Y decías muy bien, Berganza; porque **no hay mayor ni más sutil ladrón que el doméstico**, y así, mueren muchos más de los confiados que de los recatados;...” 232-25.

Echar pelillos a la mar, para no tornar. Correas, 171-b, 2a. Re-concentrarse dos o más personas. Hay comentario en el **Quijote**, II, 413-5.

Hacer caudal de una cosa. Hacer caso o aprecio de ella. Sbarbi, 206b.

“Berganza (—...). Un caballero conozco yo que se alababa que, a ruegos de un sacristán, había cortado de papel treinta y dos florones para poner en un monumento sobre paños negros, y destas cortaduras **hizo tanto caudal**, que así llevaba a sus amigos a verlas como si los llevara a ver las banderas y despojos de enemigos que sobre la sepultura de sus padres y abuelos estaban puestas...” 237-24.

Taparle la boca a uno. Sobornarle por cualquier medio para que calle. Citarle un hecho o contestarle de manera tan concluyente que no tenga que replicar. Sbarbi, 116a.

“Berganza — (...). Mira Cipión:...; y así las más de las noches bajaba la negra, y **tapándome la boca con algún pedazo de carne o queso**, abría al negro, con quien se **daba buen tiempo**, facilitándole mi silencio, y a costa de muchas cosas que la negra hurtaba...” 252-22.

Darse uno buen tiempo. fr. fig. y fam. Alegrarse, divertirse, recrearse (A). V. el ejemplo anterior.

Hacer sogá. fr. fig. y fam. Irse quedando atrás algunos, respecto de otros que van en su compañía. — fig. y fam. Introducir uno en la conversación más cosas de las que convienen para la inteligencia de lo que se trata (A).

“Cipión —Esto sí, Berganza quiero que pase por filosofía; porque son razones que consisten en buena verdad y en buen entendimiento; y adelante, y **no hagas sogá**, por no decir cola, de tu historia” 253-14.

Morderse uno la lengua. No poder decir aquello que quisiera. Sbarbi, 517b.

“Cipión —Ahora sí, Berganza, que te puedes **morder la lengua**, y tarazármela yo, porque todo cuanto decimos es murmurar” 254-19.

Del dicho al hecho hay gran trecho. Enseña la distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta, y que no se debe confiar enteramente en las promesas, pues suele ser mucho menos lo que se cumple que lo que se ofrece. Sbarbi, 311a.

“Berganza (...). Una cosa es alabar la disciplina, y otra el darse con ella, y, en efecto, **del dicho al hecho hay gran trecho**. Muérase el diablo que yo no quiero morderme, ni hacer finezas detrás de una estera, donde de nadie soy visto que pueda alabar mi honrosa determinación” 255-16.

Tener el buey en la lengua. Caro y Cejudo, citado por Rodríguez Marín, explica así este adagio. “Tomóse el adagio de la fuerza que tiene el buey, como que está oprimiendo la lengua, para no dexarle que hable. Otros dicen que significa aquí **Bos** una moneda, porque los atenienses ponían una figura de buey en sus monedas, y así, se usa de este adagio contra los que no se atreven a decir libremente lo que sienten, porque no les cueste algún dinero, o porque los han cohechado para que callen”.

“Berganza —Acuérdome que cuando estudiaba oí decir al preceptor un refrán latino, que ellos llaman adagio, que decía: **Habet bovem in lingua**”. (...). Este latín viene aquí de molde; que has de saber que los atenienses usaban, entre otras, una moneda sellada con la figura de un buey, y cuando algún juez dejaba de decir o hacer lo que era razón y justicia, por estar cohechado, decían: **Este tiene el buey en la lengua**” 257-21 y 258-11.

Poner tierra en medio. (Apartarse, huír). Correas, 631-6, 2a.

“...; y pareciéndome ser imposible guardarme de las asechanzas de tan indignados enemigos, acordé de **poner tierra en medio**, quitándomeles delante de los ojos...” 259-7.

Perro de ayuda. El enseñado a socorrer y defender a su amo. **Dicc. Enciclop.** de Zerolo, etc.

“Berganza — (...) “Este es famoso **perro de ayuda**, que fue de un grande amigo mío; llevémosle a casa”. Holgáronse los corchetes y dijeron que si era **de ayuda**, a todos sería de provecho;...” 261-5a.

De poco más o menos. (Hombre o mujer de baja esfera). Correas, 578a.

“Berganza (...): estaban los dos amancebados con dos mujercillas, no **de poco más o menos**, sino de menos en todo;...” 261-5.

Dar el cañuto. Cañuto en germanía, es soplón. Ser un cañuto. Ir diciendo o soplando lo que no debe.

“Berganza — (...). Sucedió, pues, que la Colindres, que así se llamaba la amiga del aguacil, pescó un bretón unto y bisunto; concertó con él cena y noche en su posada; dió el cañuto a su amigo, y apenas se habían desnudado, cuando el alguacil, el escribano, dos corchetes y yo dimos con ellos...” 262-11. Unto y bisunto, significa mugriento y requete-mugriento.

Chirinola - Cosa de poco momento. Friolera. **Diccionario Enciclopédico de Zerolo**, etc.

“...; si no, por mi santiguada que arroje el bodegón por la ventana y que saque a plaza toda la chirinola desta historia;...” 265-3.

Ad perpetuam, o ad perpetuam, rei memoriam (Información) Tor. Lo que se hace judicialmente y a prevención para que conste en lo sucesivo una cosa; como cuando los testigos son viejos o se han de ausentar. **Diccionario Enciclopédico de L. C. de Zerolo**, etc. Es fórmula que usaron a porrillo en los documentos del siglo XV y XVI los conquistadores. A dicha fórmula se refiere Cervantes en el pasaje siguiente:

“... porque yo soy mujer honrada (habla la Colindres), y tengo un marido con su carta de ejecutoria, y con a **perpenan rei de memoria**, con sus colgaderos de plomo, Dios sea loado, y hago este oficio muy limpiamente y sin daño de borras...” 265-10.

Tirar la barra. (Es adelantarse y alargarse en algo). Correas, 610. Comentado en el **Quijote**, III, 32, 22.

Hazme la barba, hacerte he el copete. (Elegante metáfora y alegorías — Haz por mí y haré por tí; úsase en mala parte, por los que se ayudan en sus pretensiones y se encubren unos a otros sus maldades. Calla tu mis faltas, que yo callaré las tuyas. Con este sentido murmura el vulgo de los que gobiernan y mandan en los pueblos y comunidades). Correas, 491a.

“Cipión (...).; ni todos (los aguaciles y escribanos) van buscando e inquiriendo las vidas ajenas para ponerlas en tela de juicio, ni todos se aunan con el juez para “**háceme la barba y hacerte he el copete**”, ni todos los alguaciles se concertan con los vagabundos y fullerós, ni tienen todas las amigas de tu amo para sus embustes...” 269-15.

Hacer la razón (Dícese por beber cuando a uno le hacen brindis). Correas, 590a, 2a.

“Berganza (...). Apenas hubieron visto a mi amo, cuando todas se fueron a él con los brazos abiertos, y todos le brindaron, y el **hizo la razón** a todos, y aun la **hiciera** a otros tantos si le fuera algo en ello,...” 272-17.

Dar sople, soplar, en germanía. Delatar - Quedó nota atrás.

Echar la manga a uno. fr. Valerse de él con destreza y disimulo para conseguir por su medio lo que se desea, sin darlo a entender (A).

Echar la manga. Igual al anterior.

“Berganza (...). Dio el ladrón por pasados los términos de la ley, y el caballo se puso en venta, y se remató en quinientos reales, en un tercero que mi amo **echó de manga** para que se le comprase...” 276-1.

Mondar el o la haza. fr. fig. y fam. Desembarzar un sitio o paraje, a semejanza del labrador cuando levanta la mies (A).

“Berganza (...). **Mondaron el haza** los labradores, y de allí a dos días, después de haber trastejado mi amo las guarniciones y otras faltas del caballo, pareció sobre él en la plaza de San Francisco, más hueco y pomposo aldeano vestido de fiesta...” 276-1.

La codicia rompe el saco, o quizá lo romperá donde no está. Correas, 178a.

“Berganza (...). Súpose la burla y la industria de los ladrones que por manos e intervención de la misma justicia vendieron lo que habían hurtado, y casi todos se holgaban de que **la codicia de mi amo le hubiese rompido el saco...**” 276-26.

Quien necio es en su villa, necio es en Castilla. Se explica por si solo este refrán.

“Berganza (...); porque me parece a mí, y aun a tí te debe parecer lo mismo, que puesto que dice el refrán: “**Quien necio es en su villa, necio es en Castilla**”, el andar tierras y comunicar con diversos hace a los hombres discretos” 278-16.

Saltar por el rey de Francia. (Tómase por hacer violencia y dar pesadumbre, semejanza de los perrillos de ciegos, que les hacen saltar por un aro diciendo: “Salta por el rey de Francia”). Correas, 442b, 2a. Quedó nota atrás.

Santiscario m. Invención. U. sólo en la expresión familiar de **mi santiscario** (A). Caletre.

“Berganza (...); y el día que había de correrla pregonaba que aquel día corría sortija el perro sabio, y hacía otras nuevas y nunca vistas galanterías, las cuales **de mi santiscario**, como dicen, las hacía, por no sacar mentiroso a mi amo” 283-9.

De guilla. loc. de buena granazón. — 2. A satisfacción, en abundancia. Cosecha, fruto. Guillote, usufructuario. Covarrubias, 669b.

“Berganza (...). Alegróse mi amo viendo que la cosecha iba de guilla, y mostróse aquel día chocarrero en demasía...” 283-21.

Subirse uno a las barbas de otro. fr. fig. y fam. Atreverse a perder el respeto al superior o quererse igualar con quien lo excede (A). **Subirse a las barbas** (por atreverse). Correas, 645b, 2a.

“...; pero al fin, murió bruja y no murió de enfermedad alguna, sino de dolor de que supo que la Camacha, su maestra, de envidia que le tuvo porque se le iba subiendo a las barbas en saber tanto como ella, o por otra pendenzuela de celos...” 292-18.

Dos dedos del oído. exp. fig. con que se explica la claridad y eficacia con que uno dice a otro su sentir y queja (A).

“... Verdad es que si algunos me estiman y honran por buena, no faltan muchos que me dicen, **no dos dedos del oído**, el nombre de las fiestas, que es el que les imprimió de un juez colérico...” 302-24.

Al, o El buen día, meterle en casa. Equivale **Al buen día ábrele la puerta, y para el malo, te apareja.** Aconseja que se aprovechen las ocasiones favorables, y se prepare el ánimo para las adversidades que puedan sobrevenir. Sbarbi, 304b.

“...; **el buen día, meterle en casa**, pues mientras se rie, no se llora; quiero decir, que aunque los gustos que nos da el demonio son aparentes y falsos, todavía nos parecen gustos, y el deleite mucho mayor es imaginado que gozado; aunque en los verdaderos gustos debe de ser lo contrario” 303-23.

A pie quedo. m. adv. sin mover los pies; sin andar. — 2 fig. Sin trabajo o diligencia propia (A).

“... No los consume la guerra, ni ejercicio que demasíadamente los trabaje, róbannos a **pie quedo**, y con los frutos de nuestras heredades, que nos revenden, se hacen ricos...” 318-7. Se refiere a los moriscos, que aun persistían en España.

Comerse o morderse las uñas. Explica la desazón o sinsabor que causa una cosa, dándolo a entender con esta acción. También da a entender la distracción que se padece en algunas acciones por el demasiado cuidado con que se piensa en un asunto o discurso. Sbarbi, 11, 423b.

“... Ocupábase en escribir en un cartapacio, y de cuando en cuando se daba palmadas en la frente y se **mordía las uñas**, estando mirando al Cielo; y otras veces se ponía tan imaginativo, que no movía pie ni mano, ni aun las pestañas: tal era su embelesamiento...” 319-20.

Como volar. exp. con que se pondera la dificultad de una cosa. U. especialmente para rechazar la proposición de uno (A).

“—Pues si me quita uno tan sólo —respondió el poeta—, así le daré yo mi comedia **como volar...**” 332-1. Se comprende que esta expresión quedará definitivamente desueta por el descubrimiento de la aviación.

El que se muda halla ventura. Expresa que cuando se cambia de una cosa se experimenta bienestar. Sbarbi, 436a.

“... Pero faltó el poeta, y sobró en mí la hambre, tanto, que determiné dejar el morisco y entrarme en la ciudad a buscar **ventura, que la halla el que se muda...**” 324-8.

Más da el duro que el desnudo. Más da el duro que tiene, que franco que no tiene, o que maduro, o blando, que no tiene. Correas, 294c, 2a.

“...: porque no hay mayor ni mejor bolsa que la de la caridad, cuyas liberales manos jamás están pobres, y así no estoy bien con aquel refrán que dice: “**más da el duro que el desnudo**”, como si el duro y avaro diese algo, como lo da el liberal desnudo, que, en efecto, da el buen deseo cuando más no tiene...” 325b.

Es lo mismo, o vale tanto, como echar margaritas a los puercos. Es la frase del capítulo IV, 5, 6, de San Mateo, en que dice el Señor: No déis las cosas santas a los perros, ni echéis vuestras margaritas a los puercos.

“... Quedé yo del caso pasmado; el autor desabrido; los far-santes, alegres y el poeta mohino, el cual, con mucha paciencia, aunque algo torcido el rostro, tomó su comedia, y encerrándosela en el seno, medio murmurando dijo: “**No es bien echar las margaritas a los puercos**”. Y con esto, se fue con mucho sosiego...” 326-21.

La venganza pensada arguye crueldad y mal ánimo. El que piensa vengarse, poniendo los medios para ello, no es de corazón muy noble. Sbarbi, 434b.

“Berganza —Sea así, y escucha. Con una compañía llegué a esta ciudad de Valladolid, donde en un entremés me dieron una herida, que me llegó casi al fin de mi vida; no pude vengarme, por estar enfrenado entonces, y después, a sangre fría, no quise; **que la venganza pensada arguye crueldad y mal ánimo...**” 328-20.

Acogerse uno a sagrado. fr. fig. Huír de una dificultad que no puede satisfacer, interponiendo una voz o autoridad respetable (A). Se aplica también a la persona que, tras una vida disipada, opta por otra de recogimiento.

“Berganza (...). Cansóme aquel ejercicio, no por ser trabajo, sino porque veía en él cosas que juntamente pedían enmienda y castigo; y como a mi estaba más el sentillo que el remediallo, acordé de no verlo, y así, **me acogí a sagrado** como hacen aquellos que dejan los vicios cuando no pueden ejercitallos...” 329-2.

Más vale tarde que nunca. Correas, 455a.

“Berganza... y así, me acogí a sagrado como hacen aquellos que dejan los vicios cuando no pueden ejecutarlos, aunque **más vale tarde que nunca...**” 329-4.

EL AMANTE LIBERAL

Aunque cronológicamente esta novela de las **Ejemplares** sea anterior a las ya estudiadas, la hemos agrupado con **La española inglesa**, **La fuerza de la sangre**, **Las dos doncellas** y **La Señora Cornelia**, porque no tiene la talla de las que hemos escollido.

Ricardo, el protagonista, es el tipo del castellano caballeresco y fanfarrón que Cervantes pintó en varias ocasiones. La escena pasa en Turquía y los personajes principales son en su mayoría sicilianos.

Desollar. Metafóricamente, causar a uno grave daño en su persona, honra o hacienda. R. Caballero, 491c.

“... si no viene culpado y no le premian, como sucede de ordinario, con dádivas y presentes alcanza el cargo que más se le antoja, porque no se dan allí los cargos y oficios por merecimientos, sino por dineros; todo se vende y todo se compra; los proveedores de los cargos roban a los proveídos en ellos y los **desuellan**;...” 880b.

A rienda suelta. Andar demasiado libre. Hablar sin ton ni son, pronunciando gran abundancia de palabras. Reirse a carcajada tendida. R. Caballero, 147a.

“...: quiero decir, los de aquellos que descaradamente y a **rienda suelta** ofenden a Dios, como yo hago:...” 880b.

Por menudo. m. adv. Particularmente, con mucha distinción y menudencia (A).

“...; no quiero detenerme ahora, ¡Oh Mahamut!, en contarte **por menudo** los sobresaltos, los temores, los pensamientos que en aquella lengua y amarga noche tuve y pasé,...” 885b.

Lo que se sabe sentir, se sabe decir. Todo aquello que se comprende bien se expresa con claridad. Es semejante a la frase de Boileau, cuando dice en su **Art Poétique**: **Ce que l'on concoit bien s'annonce clairement.** Sbarbi, 352a - 353c.

“—Ahora he hallado ser verdadero —dijo Mahamut— lo que suele decirse, **que lo que se sabe sentir se sabe decir**, puesto que algunas veces el sentimiento enmudece la lengua...” 887a. Aquí **puesto** significa aunque.

Abreviar en la uña. Reducir a la más simple expresión.

“... , y entre aquellos bárbaros, si lo son en esto, el cadí es el juez competente de todas las causas, que las **abrevia en la uña** y las sentencia en un soplo, sin que haya apelación de su sentencia para otro tribunal” 888a.

A propósito de cosas pequeñas y en relación con la uña, creemos pertinente y útil transcribir aquí lo que al respecto dice el distinguido paremiólogo Sbarbi, tantas veces citado en este ensayo:

“A la práctica de pronunciar los antiguos **niquil** la voz latina **nihil**, se debe probablemente la creación de nuestra palabra **aniquilar**, como derivada inmediatamente del verbo **annihilare**, propio de la baja latinidad, según observa Nobenio, y que equivale a decir **ad nihil redigere**, esto es, reducir a la nada, arrasar por completo. La voz latina **nihilum**, y por apócope **nihil** está compuesta de la negación **nec** y del sustantivo **hilum**, que significa aquella cenefita a modo de bigote que tienen las habas por uno de sus extremos, que la ciencia conoce con el nombre de **ombliigo** y a la cual suele llamar el vulgo **uña** o **coronilla**; de modo, que decir que no se tiene **nec hilum** o **ni hilum**, equivale a aseverar que no se posee ni una **uña** o **coronilla**, de haba, cosa tan insignificante, esto es, nada.

“Ahora bien: traslademos al lector a un terreno que seguramente no esperaba. Teniendo la uña del hombre igual forma por la parte que se corta, e idéntico color, a causa de la basura que entre ella y la carne suele introducirse, que el **ombliigo** o **coronilla** del haba, y usándose de muy antiguo en nuestro idioma el decir: **como el negro de la uña**, para indicar lo exiguo de una cosa, bien así como **no dar ni el negro de la uña**, con el objeto de manifestar que no se ha dado absolutamente nada, significación que en el terreno familiar, suele expresarse por medio del lenguaje de acción, llevándose el dedo pulgar a la boca y produciendo una especie de chasquido mediante el choque de la uña con la dentadura superior, sería violento el conjeturar que esta acción y aquella frase reconozcan por su origen inmediato el **nihilum** de la lengua del Lacio? El más discreto lector contestará por nosotros”.

En el **Quijote** (Parte I, Cap. XX) se lee que Sancho **no osaba apartarse un negro de la uña** de su amo.

Pasar de la raya o de raya. fr. fig. Propasarse, tocar en los términos de la desatención o descortesía, o exceder en cualquier línea (A).

“—Paso, no más —dijo Mahamut—; detente amigo Ricardo, que a cada paso temo que has **de pasar tanto la raya** en las alabanzas de la bella Leonisa que, dejando de parecer cristiano, perezcas gentil...” 887a.

Alcanzar la luna. Hacer lo imposible.

“...; si él fue liberal en prometer, los cautivos fueron pródigos, ofreciéndole **de alcanzar la luna del cielo**, cuanto más a Leonisa, como él diese comodidad de hablarla” 893a.

Montes de oro. Loc. fig. ponderativa de ciertas ofertas. Equivalente a **El oro y el moro**.

“No se descuidaba en este tiempo Hazán bajá de solicitud al cadí le entregase la esclava, ofreciéndole **montes de oro**, y habiéndolo dado a Ricardo de balde...” 898b.

Cosa del momento. mod adv. Cosa de importancia.

“...; embarcó en él toda su riqueza, y Halima no dejó en su casa **cosa de momento** y rogó a su marido que la dejase llevar consigo a sus padres para que viesen a Constantinopla;...” 898a.

Poner alas en los pies. Excitar o hacer una cosa con la mayor diligencia y eficacia. Sbarbi, 25a.

“... La codicia del saco **les puso alas en los pies** y esfuerzo en el corazón...” 898b.

De golfo lanzado. Modo adverbial de origen italiano, **navigare a golfo lanzato**, que significa navegar en línea recta, en contraposición a navegar por la costa.

“Con diferentes pensamientos de los del cadí navegaban Ricardo y Mahamut; y así... pasaron a la vista de Alejandría **de golfo lanzado** y sin amainar velas...” 901a.

LA ESPAÑOLA INGLESA

Novela de corsarios y, por consiguiente, de raptos, es esta otra de las **Ejemplares**, que recuerda la trama de los novelistas griegos. Los rasgos con que señala a la reina Isabel de Inglaterra son una muestra cierta de la nobleza de Cervantes, pues no muestran sus grandes defectos sino sus cualidades.

Arder. Estar agitado por la pasión.

“... Pero como fue creciendo Isabel, que ya cuando Ricardo ardía tenía doce años, aquella benevolencia primera...” 926b.

A hurto m. adv. **A hurtadillas** (A).

“...; responda el tuyo a mi buen deseo, que no es otro que el de recibirte por mi esposo a **hurto** de mis padres...” 927a.

Pala... — 17 fig. y fam. Astucia o artificio para conseguir o averiguar una cosa — 18 fig. y fam. Destreza o habilidad de un sujeto, con alusión a los diestros jugadores de pelota (A).

En una u otra de estas acepciones pudo tomar Cervantes esta palabra en la lección siguiente de **La Española Inglesa**, y que en la edición de Rivadeneira, lo mismo que en la de Aguilar de 1946 la cambiaron por **palabras**.

“Oyendo lo cual Isabela, dijo:

—No le de pena alguna, señora mía, ese temor, que yo confío en el cielo que me ha de dar **palas** en aquel instante, por su divina misericordia, que no solo no os condenen, sino que redunden en provecho nuestro” 929a.

Hacerse todo ojos uno. Hacerse ojos uno. fr. fig. Estar solícito y atento para conseguir una cosa que desea o para verla y examinarla (A).

“... Las damas que estaban con la reina quisieran **hacerse todas ojos**, por que no se quedase cosa por mirar en Isabela;...” 929a.

Nudo en la garganta. — 2. Aflicción o congoja que impide el explicarse o el hablar. Atravesársele a uno un nudo en la garganta. No poder hablar por susto, pena o vergüenza. Sbarbi, 702b.

“Besó las manos Ricardo a la reina, estimando en mucho la merced que le hacía, y luego se fue a hincar de rodillas ante Isabela, y queriéndola hablar no pudo, porque se le **puso un nudo en la garganta** que le ató la lengua, y las lágrimas acudieron a los ojos....” 930a.

Derrotar. En marinería tiene la acepción de rumbo y también de: Apartarse la embarcación del rumbo que lleva, impelida de los vientos o tormentas o por otra cualquiera causa (A).

“Seis días navegaron los dos navíos con próspero viento, siguiendo la **derrota** de las islas Terceras, paraje donde nunca faltan naves portuguesas de las Indias Orientales o algunas **derrotadas** de las Occidentales...” 931a.

Desvirtuarse. Desviarse, separarse.

“...; finalmente, los unos y los otros le dieron luego obediencia y le aclamaron por su general con breves ceremonias, no dando lugar a otra cosa dos de los tres navíos que habían descubierto, los cuales, **desvirtuándose** del grande, a las dos naves se venían” 931a.

A jorro. En marinería vale tanto como **A remolque.**

“... , y que, a lo que habían oído decir, no poder pasar tanta riqueza a sus dos bajeles, lo llevaban a **jorro** para meterla en el río de Larache, que estaba allí cerca” 932a.

Dádivas quebrantan peñas y hacen venir de las greñas. Dádivas y buenas razones ablandan piedras y corazones. Correas, 147a.

—“Ahora se verifica lo que comúnmente se dice, que **dádivas quebrantan peñas**, pues las que ha traído Ricardo han ablandado el duro corazón de nuestra reina” 936a.

Ensillar. Entre las acepciones que tenía antiguamente este verbo, una era la de elevar, entronizar a uno.

“Otro acudió y dijo:

“—Ahora que está tan bien **ensillado**, más de dos se atreverán a correrle” 936a.

Pegarse los deseos en el alma. fr. fig. con que se significa la insistencia con que arraigan las pasiones en el alma.

“... Quedó la camarera admirada de las razones de su hijo, y como conocía la aspereza de su arrojada condición y la tenacidad con que **se le pegaban los deseos en el alma**, temió que sus amores habían de parar en un infelice suceso...” 937b.

Librar en uno o en una cosa. fr. Fundar, confiar, cifrar (A).

“...; finalmente no vio regocijo público ni otra fiesta en Sevilla, todo lo **libraba en su recogimiento** y en sus oraciones y buenos deseos esperando a Ricardo” 943a.

LA FUERZA DE LA SANGRE

La acción, la dicción y la composición de lugar ganan cuando se compara esta novela con **La Española Inglesa** y **El Amante Liberal**, si bien no llega a la altura de las otras Ejemplares ya escoliadas. Un crucifijo, testigo de la falta alrededor de la cual se desarrolla el drama, es el que desata el nudo y hace que triunfe la voz de la sangre.

Más lastima una onza de deshonor pública que una arroba de infamia secreta.

“...; lo que has de hacer, hija es guardarla y encomendarte a ella, que pues ella (la imagen del Crucifijo) fue testigo de tu desgracia, permitirá que vuelva por su justicia; y advierte, hija, **que más lastima una onza de deshonor pública, que una arroba de infamia secreta**; y pues puedes vivir honrada con Dios en público, no te pene de estar deshonorada contigo en secreto: la verdadera deshonor está en el pecado y la verdadera honra en la virtud...” 967b.

Conferir. — 3. Cotejar una cosa con otra (A).

“Finalmente, sacaron a la luz la verdad de todas sus sopechas los escalones que ella la había contado cuando la sacaron del aposento tapados los ojos; digo los escalones que había desde allí a la calle, que con advertencia, discreta contó; y cuando volvió a su casa, dejando a su hijo, los volvió a contar y halló cabal el número; y **confiriendo** unas señales con otras, de todo punto certificó por verdadera su imaginación, de la cual dió extensa cuenta a su madre...” 969b.

Cuando Dios da la llaga, da la medicina. ref. Manifiesta que por el mismo conducto que ha venido el mal, suele venir el remedio. Sbarbi, 319b.

“...; imaginaron que ya les faltaba la lumbré de sus ojos y el báculo de su vejez faltándoles este sobrino, a quien ellos quieren con amor de tal manera, que con muchas ventajas excede al que suelen tener otros padres a sus hijos; mas como decirse suele que **cuando Dios da la llaga da la medicina**, la halló el niño en esta casa,... 970a.

Llover — fig. Venir, caer sobre uno con abundancia una cosa, como trabajos, desgracias, etc. U. alguna vez como tr. (A).

“... Venía vestida, por ser invierno, de una saya entera de terciopelo negro **llovida** de botones de oro y perlas, cintura y collar de diamantes...” 972.

LAS DOS DONCELLAS

A ejemplo de Montemayor y de Lope que fueron quienes introdujeron el bandolerismo femenino en la novela española, **Las dos doncellas** disfrazadas de galanes buscan con afán al engañador que enamoró a entrambas y a ambas engañó. Según opinión aceptable esta novela italianizante es anterior al **Quijote** y parece que sea uno de los tanteos de Cervantes en busca de su personaje inmortal.

Ir y venir en una. Insistir en ella, revolviéndola continuamente en la imaginación. Sbarbi, 189a.

“...; tanteáronle la edad, y se resolvieron que tendría de diez y seis a diez y siete años; **fueron y vinieron y dieron y tomaron**, como suele decirse, sobre qué podía haber sido la causa del desmayo que le dió;...” 1025a.

En Dios y en mi ánima o mi alma. Fórmula o especie de juramento o aseveración de una cosa (A).

“...; y me las ha pagado entrambas, aunque no había menester más de la una sola, porque nadie le éntre en el aposento, y es que debe gustar de la soledad; y **en Dios y en mi ánima** que no sé yo por qué, que no tiene él cara ni disposición para esconderse, sino para que todo el mundo le vea y le bendiga...” 1025c.

Presupuesto. Término anticuado. Designio.

“...; y si esta compasión no os tengo y el **presupuesto** que en mi ha nacido de poner mi vida por vuestro remedio —si es que vuestro mal le tiene— merece alguna cortesía, en recompensa ruegoos que la useis conmigo declarándome, sin encubrirme cosa, la causa de vuestro dolor” 1027a. Cosa se halla empleado significando **nada**.

Enviar el alma por los ojos. Manifestar vivo interés en la mirada.

“... Digo, en fin, que el me vió una y muchas veces desde una ventana, que frontero, de otra mía estaba; desde allí, a lo que me

pareció, **me envió el alma por los ojos**, y los míos con otra manera de contento que el primero gustaron de miralle..." 1027b.

Agnus. m. Agnusdei. Objeto de devoción muy venerado, que consiste en una lámina gruesa de cera con la imagen del Cordero o de algún Santo impresa, y que bendice y consagra el Sumo Pontífice con varias ceremonias, por lo regular, cada siete años (A).

"...; éste contaba por menudo lo que le llevaban; aquel decía que le pesaba más de una caja de **agnus** que de Roma traía que de otras infinitas cosas que llevaba..." 1031c.

Donde no hay agravio no viene bien la venganza. Equivale a **cada cosa a su tiempo y los nabos en adviento.** Que la cualidad más recomendable para todos los actos de la vida es la oportunidad.

"..., no conociéndoos ni sabiendo cosa alguna de lo que con él tenáis, no os agravio en nada, y **donde no hay agravio no viene bien la venganza**" 1035a.

Palabras y plumas el viento las lleva o las tumba. ref. que enseña el poco caso y seguididad que se debe tener en las palabras que se dan, por la facilidad con que se quiebran o no se cumplen (A).

Palabras y plumas el viento las lleva. Palabras y plumas, el viento las tumba. Correas, 379a.

"..., y fue que, habiéndome dado su fe y palabra, debajo de grandes, a mi parecer, firmes y cristianos juramentos de ser mi esposo (...); pero aun no bien satisfecha de sus **juramentos y palabras, porque no se las llevase el viento**, hice que las escribiera en una cédula que él me dió firmada de su nombre..." 1033c.

De punto en punto. De todo punto. Enteramente.

"...; Teodosia buscando tachas que ponerle, por no desmayar en su esperanza; don Rafael hallándole perfecciones que **de punto en punto** la obligaban más a amarla..." 1036b.

LA SEÑORA CORNELIA

Novela de factura italiana, en que una boloñesa de la familia de los Bentibolli urde con el duque de Ferrara una aventura amorosa en la que participan dos estudiantes españoles de la Universidad de Bolonia, que son los encargados de salvar a la muchacha la vida y el honor hasta verla casada santamente. Cornelia será una reminiscencia de la que al propio Cervantes le hizo perder la chaveta durante su permanencia al lado de Acquaviva?

Vidrio. — 2. Cualquier pieza o vaso de vidrio. Metáforica o tropológicamente, suele emplearse el continente por el contenido, como en el siguiente texto.

“Acudió prestamente don Antonio a un escritorio, y sacó dél muchas conservas, y de algunas comió la desmayada, y bebió un **vidrio de agua fría**, con que volvió en sí, y algo sosegada, dijo:...” 1051a.

Puesta en las niñas de los ojos, o sobre las niñas de los ojos. Estimar sobre las niñas de los ojos. Considerar una persona o cosa sobremañera. Sbarbi, 137a.

“...; entended, señora Cornelia, que la salud y contento de vuestro hermano y el del duque **llevo puestos en las niñas de mis ojos**; yo miraré por ellos como por ellas” 1055b.

Saber uno dende le aprieta el zapato. Igual a estos: **Sabe donde le hiere el zapato. Sabe donde le muerde el zapato. Sé donde me muerde el zapato.** Es tener aviso y cordura y saber su negocio. Correas, 440a. **Saber uno dónde le roe el zapato** lo registra el **Quijote**, III, 15-19.

“...; pero hanlo habido conmigo, que soy taimada, y **sé donde me aprieta el zapato**, y sobre todo soy bien nacida, que soy de los Cribedos de Milán...” 1056b.

Para mi ojo! Especie de juramento.

“...: ¡El Señor Lorenzo, italiano, que se fie de españoles, y les pida favor y ayuda! **Para mi ojo!** si tal crea —y diose ella misma una higa” 1056.

No desechar ripio, o no perder ripio. No perder ni malograr ocasión, por poco provechosa que pueda esta ser. Sbarbi, 861a.

“...; y ya, señora, que presupongamos que has de ser hallada, mejor será que te hallen en casa de un sacerdote de misa, viejo y honrado, que en poder de dos estudiantes, mozos y españoles, que los tales, como soy yo buen testigo, **no desechan ripio**:...” 1057a.

Masara. Italianismo españolizado. De massara - rara. Criada, ama de llaves.

“...; y en esto se podrá echar de ver, señora mía, las calamidades que por mi han pasado, pues con ser quien soy he venido a ser **massara** de españoles, a quien ellos llaman ama;...” 1057a.

Pia (Del fr. **pie**, y este del lat. **pica**, urraca, por la semejanza en los colores. Dícese del caballo, mulo o asno cuyo pelo, blanco en el fondo, presenta manchas más o menos extensas de otro color cualquiera, negro, castaño, alazán, etc. (A). Hay también perros **píos**. Agregamos a lo anterior que también se llaman **píos** a aquellos cuya piel presenta manchas que la asemejan a la de los animales dichos.

“... En esto llegó la tropa de los caminantes, y entre ellos venía una mujer sobre una **pía** (yegua), vestida de camino y el rostro cubierto por una mascarilla...” 1057c.

Repelón. fig. Carrera pronta e impetuosa que se da al caballo (A). Ser más viejo que el repelón. Ser más viejo que la sarna. Además de lo que significa repelón, da a entender que son los viejos pelos de las sienes, que encanecen más presto. Correas, 304c, 2a.

“El Señor Lorenzo, que desde algo lejos miraba esas ceremonias, no pensando que lo eran de cortesía, sino de cólera, arremetió su caballo; pero en la mitad del **repelón** le detuvo, porque vio abrazados muy estrechamente al duque y a don Juan...” 1058a.

Poner a cobro una cosa. Colocarla en sitio donde esté segura. Ponerla a buen recaudo.

“—Así es la verdad —respondió don Juan—; y vos, señora, cerrastes la puerta luego, y me dijistes que la **pusiese en cobro** y diese luego la vuelta” 1060a.

Ser o estar en sombra. Estar oculto.

“... , porque todos estos contentos **son en sombra** hasta que los haga verdaderos la vista de Cornelia” 1060a.

Gormar. Vomitar.

“—Tómame el paje, por Dios, que le han hecho **gormar** a la señora Cornelia; a buen seguro que no quisiera él que hubieran **venido** los señores para alargar el **gaudeamus** tres o cuatro días más...” 1061a.

Sobre **gaudeamus**, fiesta, regocijo, quedó nota atrás.

Ser buey de hurto. No ser buey de hurto. Dícese contra los que exageran alguna falta o pecado. Alude a la gran pena con que se castigaba en la ley antigua el hurto de un buey, pues ordenaba que el ladrón restituyese cinco bueyes por cada uno de los que había robado. Sbarbi, 137a.

“¡Válanos Dios! Es este algún **buey de hurto**? Es cosa nueva dormir una mujer con un paje para hacer tantos **milagrones**?” 1061a.

Milagrones significa aspavientos.

De esta agua no beberé. Nadie diga “desta agua no beberé”, quando viéramos al próximo en algún trabajo, consideremos que nos podremos ver en otro tal. Covarrubias, 213a.

“... ; respondió que sí, y que tenía muy honrados parientes en la ciudad; y nadie dijese **de esta agua no beberé**...” 1061a.

Dar a uno un toque, es darle un tiento en algún negocio. Covarrubias, 967a.

“¡Ay, padre y señor mío! Y que es lo que quiere el duque!

Por amor de Dios, señor, que **le dé algún toque** en mi negocio y procure descubrir y tomar algún indicio de su intención:..." 1062a.

Las tristezas del corazón salen al rostro. Igual a los dos siguientes: **La cara es el espejo del alma. El bien, o el mal, a la cara sal, o sale.** Expresa como la buena o la mala de la salud o del ánimo se manifiesta en el semblante, como podría reflejarse en un espejo. Por eso dice otro refrán que **la cara es el espejo del alma.** Sbarbi, 105-6 y 181a.

"—Padre —respondió el duque—, claro está que **las tristezas del corazón salen al rostro**; en los ojos se lee la relación de lo que está en el alma; y lo que peor es que por ahora no puedo comunicar mi tristeza con nadie" 1062a.

Darse de calabazas. Este modismo lo interpretan de distinto modo. Para Caballero (**Diccionario de Modismos**, 443b), es trabajar mucho intelectualmente para el estudio de una cosa. Pesarle a uno el haber hecho o dejado de hacer algo por lo cual sufre perjuicio o contrariedad.

Darse de calabazas por las paredes, para Sbarbi (183a), es: Fatigarse mucho por averiguar alguna cosa, sin poderlo conseguir.

"..., de gusto **se daban de calabazas** por las paredes, que no parecía sino que hubieran perdido el juicio" 1063b.

Así hará uno tal cosa como volverse moro. Expresión corriente empleada para reforzar la negativa a ejecutar determinado acto;..." 1064a.

Con la señora Cornelia damos fin a las doce Novelas Ejemplares, pues la que vamos a escoliar en seguida, con todo y ser de Cervantes a nuestro juicio, no figuró entre aquéllas por lo que veremos luego.

LA TIA FINGIDA

Para el estudio de esta novela nos hemos servido del texto de la edición crítica publicado por el P. Julián Apráiz, en vista de los manuscritos de Porras y el Colombino, obra premiada por la Real Academia Española, Madrid, 1906. Don Marcelino Menéndez y Pelayo, al tratar de la influencia de **La Celestina** en la obra de Cervantes, agrega enfáticamente: "No me refiero a **La tía fingida**, pues cada vez me persuado más de que esta excelente novela no salió de su pluma a pesar de los eruditos alegatos que hemos leído en estos últimos años..." Para el polígrafo montañés doña Claudina Astudillo y Quiñones es una "copia fiel de la **madre Celestina** y Cervantes imitaba pero no copiaba".

A pesar de nuestro fervor casi reverencial por el maestro santanderino, después de leer y vuelto a leer varias veces esta fábula, nos sumamos al número de quienes la consideran salida de los gavilanes de la pluma del "Manco famoso todo".

Baldeo y rodancho, en germanía, significa espada y escudo, respectivamente.

“Pasando por cierta calle de Salamanca dos estudiantes, mancebos y manchegos, más amigos del **baldeo** y **rodancho** de Bártulo y Baldo, alzaron acaso los ojos a una ventana de una casa y tienda en carne y vieron en ella una celosía;...” 126-3.

Por lo visto, los dichos estudiantes eran más amigos de la diversión y el bureo que del estudio.

Bártulo, o Bartolo, fue un famoso jurisconsulto italiano de la U. de Bolonia, en el siglo XIV; y de ir muy pertrechados con sus libros los estudiantes de aquel siglo, se hizo popular su nombre y aun se aplicó a otros objetos, como **bártulos**, que son enseres que se manejan. **Liar bártulos** es frase figurada y familiar que denota el acto de arreglarlo todo para un viaje.

Baldo de Ubaldes (Pedro). Célebre jurisconsulto perusino, profesor de Padua y Pavía, cuyas obras fueron muy populares en el siglo XIV.

Las voces de germanía **baldeo** y **rodancho** las vimos ya en **El rufián dichoso** y las veremos en **La cárcel de Sevilla**, respectivamente.

Deshollinador. fig. y fam. **Que repara y mira con curiosidad**. U.t.c.s. (A).

“...; porque siendo **pláticos** en la ciudad y **deshollinadores** de cuantas ventanas tenían albahacas con tocas...” 125-7.

Pláticos por prácticos, como lo usan todavía nuestros campesinos en Antioquia.

Poner codicia. Excitar a hacer una cosa.

“La relación que dió el vecino oficial a los estudiantes **les puso codicia** de dar cima a aquella aventura...” 125b.

Llevar de suelo y propiedad. fr. fig. Haberse continuado y continuarse una cosa en los de una comunidad o familia, y ser ya como propiedad inseparable de ella (A). Igual en Sbarbi, 371a.

“...; que hay cosas así en Salamanca como en otras ciudades, que **llevan de suelo** vivir siempre en ellas mujeres cortesananas o, por otro nombre, trabajadoras o enamoradas” 126-7.

Dar y tomar. Familiarmente, discurrir, altercar. R. Caballero, 449b.

“Atrancáronse las señoras; quedáronse los señores en la calle pensativos y medio enamorados, **dando** y **tomando** brevemente en lo que hacer debían...” 127-19.

Leída y escribida. loc. fam. Dícese de la persona que presume de instruída (A).

"... Sepa, señor mío, que no es de las que piensa; porque es mi señora muy principal, muy honesta, muy recogida, muy discreta, muy **leída y escribida**; y no hará lo que usted le suplica aunque la cubriese de perlas" 130-38. Cf. **El Retablo de las Maravillas**. Esc. III.

Pulcela. f. ant. Doncella. Italianismo empleado por Cervantes aquí y en el **Quijote**, segunda parte XLIV.

"... y concluyó con una muy forjada mentira, cual fue que su señora doña Torralba Meneses y Pacheco estaba tan **pulcela** como su madre la parió" 132-28.

Hecho un San Jorge o Armado como un San Jorge. Hecho un San Jorge. Muy armado. Correas, 593a, 2a.

"Llegó el plazo, que ninguno hay que no llegue, y **hecho un San Jorge**, sin amigo ni criado se fue don Félix donde halló que la dueña le esperaba..." 133-27.

Loco de contento, loca de contento. En esta lección, **contento** es un sustantivo. Cervantes lo emplea en este sentido en el pasaje siguiente y también en el **Persiles**, libro II, cap. VIII.

"Tomó la orden que tendría para entrar aquella noche en la casa, con lo cual la dueña se fue, **loca de contento** y él quedó pensando en su ida y aguardando la noche..." 133-22.

Pasarse de la memoria. Por olvidarse. Correas, 628a. 2a.

"—Muchas veces te he dicho, Esperanza mía, que no te **pasen de la memoria** los consejos, documentos y advertencias que te he dado siempre..." 134-29.

Ser de la hoja, de los de Dios es Cristo; de los de Cristo me lleve. Por valiente y de la carda. Correas, 643b, 2a.

Tener de todo, como boticario. Haber de todo, como en botica. No faltar nada de lo necesario, o de lo que se presupone que debe existir en alguna parte. Antiguamente se llamaba en castellano **Botica** todo almacén o tienda en general, como sucede entre los franceses con su voz **boutique**; y en ese sentido y no en el de farmacia opino, que está aquí tomada dicha palabra. A mayor abundamiento, llamábase también botica antiguamente en Sevilla, cada una de las casucas de mujeres de vida airada, situadas en el barrio especial denominado de las **Mancebías**, que habitaron hasta principios del siglo XVII..." Sbarbi, 127a, 7b.

"... Los extremeños **tienen de todo, como en boticarios**, y son como la alquimia, que si llega a plata, lo es, y si al cobre, cobre se queda..." 135-29.

Cada loco con su tema, y cada llaga con su poste. Correas 99b, 2a. **Cada loco con su tema**, porque siempre tienen algún bordoncillo particular, y por la mayor parte lo que fue ocasión para perder el juicio. Covarrubias, 956b.

“... Pues ya los portugueses es cosa larga de describirse y de pintarse sus condiciones y propiedades; porque como son gente enjuta de cerebro, **cada loco con su tema**; mas la de casi todos es que puedes hacer cuenta que el mismo amor vive en ellos envuelto en lacería...” 136-5.

Según es el viento, tal es el tiento. Es conveniente obrar según se presenten las circunstancias. Sbarbi, 454a.

“...; porque no todas veces lleva el marinero tendidas las velas de su navío, ni todas las lleva cogidas, pues **según el viento tal es el tiento...**” 136-37.

Aferruzado, da. (De a 2º art., y ferro, aludiendo a su dureza) adj. Ceñudo, iracundo (A).

“... , y como si se lo hubieran dicho, se fue derecha a la cama, y, alzando las cortinas, halló al señor caballero, empuñada la espada, calado el sombrero, muy **aferruzado** el semblante y puesto a punto de guerra...” 139-10.

Por el siglo del que pudre. Por el siglo de mi madre. Exclamación para prometer o aseverar una cosa. **Por el siglo de quanto más quiero.** Juramento de mujeres. Correas, 632a, 2a.

“... Estoy yo tan sin juicio que me tengo de encandilar con sus resplandores, ni atar con sus eslabones, ni prender con sus ligamentos? **Por el siglo del que pudre**, que tal no será! Usted se vuelva a poner su cadena...” 140-32.

Como en real de enemigo. m. adv. U. comunmente con los verbos **tirar, dar**, etc. y significa hacer al enemigo todo el daño posible. **Tirar como en real de enemigo.** Ensañarse contra alguien. Sbarbi, 293a.

“Y tomando de la mano de la niña se la acomodaba a don Félix, de lo cual se encolerizó tanto la vieja que quitándose un chapín comenzó a **dar** a la Grijalba **como en real de enemigo**, la cual, viéndose maltratar, echó mano de las tocas de Claudia...” 142-3.

Porquerón. m. fam. Corchete o ministro de justicia que prende a los delinquentes y los lleva agarrados a la cárcel. Díxose a **perquiriendo** porque éstos andan siempre buscando delinquentes que denuncian a la justicia. Covarrubias, 878a.

“... De allí a poco asomó la justicia con las prisioneras, y antes que llegasen pusieron manos los estudiantes, con tan buen brío

y denuedo, que a poco rato no les esperó **porquerón** en la calle, puesto que no pudieron librar más que a la Esperanza;..." 143-33.

**LAS HABLADORES, LA CARCEL DE SEVILLA,
EL HOSPITAL DE LOS PODRIDÓS
y LA SOBERANA VIRGEN DE GUADALUPE**

Tres Entremeses y un Auto nos restan por estudiar de los atribuídos a Cervantes. El primero de aquellos, **Los Habladores**, a despecho del juicio adverso de Rodríguez Marín, no desdice de la pluma de Cervantes. La gracia de Roldán y el buen humor de Sarmiento que busca la curación de su locuaz esposa por el sistema de los semejantes, tiene la vena satírica de los otros Entremeses ya conocidos. A pesar de la crudeza de algunas escenas de **La Cárcel de Sevilla** nos parece que bien pudo haber salido de la pluma del que conoció a vista de ojos los cuadros que describe y los sitios "donde toda incomodidad tiene su asiento". En cuanto **Al Hospital de los Podridos**, debemos confesar que en él echamos menos la imaginación y la inventiva de Cervantes y nada pierde su fama si se le desposee de esa pieza. En **La Soberana Virgen de Guadalupe** se pone de relieve la devoción del **manco** por la Santísima Virgen bajo la advocación de Guadalupe, a quien él recuerda piadosamente en el **Persiles**, cuando los peregrinos la invocan en magníficas octavas **reales**.

La necesidad tiene cara de hereje. Expresión que se usa para denotar que generalmente se huye del necesitado, y también que la necesidad obliga a cualquier penalidad o trabajo con el objeto de evitarla. Esta expresión puede ser traducción burlesca de la latina: **Nece-sitas caret lege** - Dicc. Enc. del I. C. A.

"Roldán —Pues quién las merece como la necesidad? No dicen que **tiene cara de hereje**?"

"Sarmiento —Usted no debe de ser muy leído, que el proverbio latino no dice sino que **necesitas caret lege**, que quiere decir que la necesidad carece de ley" 1835.

Bernardinias o **bernalginas**. Mentiras. Quedó escoliada atrás.

"Sarmiento —Váyase con el diablo, que me lleva sin juicio; no echa de ver que me dice **bernalginas**?" 183b.

Quien lengua ha, o quien tiene lengua, a Roma va. Equivale a **Preguntando se va a Roma**. Que quien duda, debe preguntar. Da a entender que por culpa suya yerra el camino el que no pregunta por él, y esta es la razón que muchos lo pierden de confiados. Covarrubias, 760b.

"Roldán —Dice usted muy bien: porque **quien tiene lengua, a Roma va**; yo he estado en Roma y en la Mancha, en Transilvania y en la Puebla de Montalbán;..." 1836.

Prosa. Metafórica y familiarmente, demasía de palabras para decir cosas poco o nada importantes. R. Caballero, 927b. **Hacer prosa**, parlotear.

“Inés —Señora, ya lo tengo entendido; dígame usted lo que tengo que hacer, porque **haremos prosa**” 1837b.

Un muerto, echalle en un huerto. Hay que aceptar los hechos cumplidos.

“Roldán —Hablar dijo usted y dijo muy bien; hablando se entienden los conceptos; estos se forman en el entendimiento; quien no entiende no siente; quien no siente, ese vive; el que no vive, es muerto; **un muerto, echalle en el huerto**” 1838b.

Hay tiempo de hablar y tiempo de callar. Reminiscencia del versículo 7 del capítulo III del Eclesiastés, que dice: **Tempus tacendi, et tempus loquendi.**

“Roldán —Silencio dijo usted? Y dijo muy bien; porque el silencio fue siempre alabado de los sabios, y los sabios hablan a tiempos, y callan a tiempos, porque **hay tiempos de hablar y tiempos de callar;**...” 1839.

Quien calla, otorga. Quien calla, piedras apaña. Son verdaderos y muy comunes. Que no tienen necesidad de interpretación. Covarrubias, 272a.

“Roldán...; y **quien calla, otorga**, y el otorgar es de escrituras, y una escritura ha menester tres testigos, y si es de testamento cerrado, siete; porque...” 1839.

Flor... En la doncella, se dize la virginidad y entereza, que como flor que está asida a su rama, está lustrosa, alegre y rutilante; en cortándola, luego se marchita... Flor entre farsantes y burladores, llaman aquella que traen por ocasión y excusa, cuando quieren sacarnos alguna cosa como dezir que son caballeros pobres o soldados que vienen perdidos o que han salido de cautiverio...” Covarrubias, 601a.

“Beatriz

Repare, señor pariente,
vete adonde tu rumor
no suene para tu mengua,
y pues se **sabe tu flor**,
vete, enfermo de la lengua;
vete, pícaro hablador”. — 1841

Como los melones de invierno. fr. prov. Blandos y sin resistencia.

“Alcalde —¡Vean aquí estos de la braveza, y vienen después a parar **como los melones de invierno!** Agora bien, yo quiero tener mi cárcel quieta; denme las manos, iré a tomar las de los otros” **La Cárcel de Sevilla**, 1843.

Almarada. (del ar. **almetraz**, punzón). ¡Puñal agudo de tres aristas y sin corte...” Dicc. Enc. de Zerolo, etc.

“Paisano —Calle, seor alcalde, que no sabe nada; tiempla muy a lo viejo. Basta, agora la mano de amigos, pero en saliendo del purgatorio desta cárcel al cielo de la calle, todo hombre, avizor, porque ha de el punto de **almarada** como barbas...” **La Cárcel de Sevilla**, 1843.

Meter la baraja en la boca. fr. prov. Aventajar.

“Paisano —Pues dé la sentencia el señor Barragán, que es hombre que a todos los hombres del mundo les puede **meter la baraja en la boca**” **La Cárcel de Sevilla**, 1844.

Ir de rota. Decisión de Rota. Sentencia que da en Roma el tribunal de la Sacra Rota (A). Ir de vencida y desordenadamente, con referencia a la pérdida de una batalla y retirada de los ejércitos rotos y destrozados... Sbarbi, 315a.

“Hermano —dice el Alcalde— esto **va muy de rota**; el escribano me ha notificado que os suba a la enfermería, y que os ponga el hábito de la Caridad” **La Cárcel de Sevilla**, 1845.

El que es hombre de pro no nace para huído. Pro. Palabra antigua que vale provecho, y así dize el pregonero, quando remata en almoneda alguna cosa. Que buena pro le haga. Covarrubias, 883a.

“Rosimunda

Muerto vielo que fincó
o entre los muertos ferido
porque **el que es hombre de pro
no nace para fugido**”.

La Soberana Virgen de Guadalupe, 1853.

Guarise. Significa el escaparse de la dolencia, sea enfermedad o herida o peligro... Sin embargo, dize el Padre Guadia ser vocablo arábigo, de **gara**, que vale cueva, y porque los animales quando son acosados de los cazadores, como el conejo, la zorra y los demás que tienen sus abitaciones en cuevas, se encuevan en ellas, las cuales se llamaron aquí guaridas, de donde procede el verbo **guarir**, con las significaciones dichas. La propia es esconderse en su cueva, con que salva la vida, y por metáfora las demás de sanar de las enfermedades y ampararse de quien las defienda...” Covarrubias, 665a.

“Alarico

No es de pro replicar,
la de Dios conmigo viene.
Que en estos extremos dos
fuera fazaña injuriosa,
por querer **guarir** mi esposa
dejar la esposa de Dios”.

La S. Virgen de Guadalupe, 1856.

Harto. Por mucho. Fulano es harto honrado... Covarrubias, 677a.

“Teoredo
Si Dios le mandó a Israel
pedir tesoro emprestado,
quando partió del airado
Faraón, pueblo cruel;
Fulgencio, **más harto** ha sido
sacaros de aquel a vos,
pues sois Tesoro de Dios
para su gloria escogido”.

La S. Virgen de Guadalupe, 1856.

La expresión **más harto** tan socorrida en nuestro pueblo y considerada generalmente como vulgarismo, es un arcaísmo justificado por la definición de Covarrubias y el ejemplo del texto citado.

Emberriñarse. Emberrincharse, enfadarse, enojarse.

“Pastor
..... andad derecho.
No me **emberriñe** con vos,
andad, voto al sol de Dios
que se vuelve a **her** lo hecho
.....”

La S. Virgen de Guadalupe, 1859.

Her. Contracción de hacer. Es voz anticuada que se conserva en el estilo familiar de ciertos lugares (**Diccionario de Autoridades**). Cf. la lección anterior, **Emberriñarse**. En el Romance de Alvar Gómez se lee: “Pararse las aguas sin **her** movimiento”.

LOS TRABAJOS DE PERSILES Y SIGISMUNDA **Historia Setentrional**

Tal es el título de la obra a la cual dio remate Cervantes

“Puesto ya el pie en el estribo,
con las ansias de la muerte”.

Esta fábula, que tardó en publicarse los años que pide Horacio para las obras literarias y se escribió en la plenitud intelectual y pragmatista del autor, es considerada hoy como la cifra y compendio de la humanidad según el espíritu del barroco. Los románticos alemanes la pusieron en candelerio como obra maestra de bien decir; y el propio Cervantes la reputó por la mejor de sus escritos. El lector moderno la lee cuando quiere penetrarse del espíritu de aquel siglo y del autor especialmente; pero a veces tiene que forzar la voluntad que se resiste a seguir la infinita relación de sucesos intrascendentes.

Los males comunicados, suelen ser remediados. El que habla, descansa, y el que canta sus males espanta, o, nulos males los hace. La

comunicación de nuestras desgracias alivia el dolor que éstas nos ocasionan, pues repartiendo el peso se toca a menos. Sbarbi, 17a.

“—Oh tu, quienquiera que seas! —dijo a esta sazón el mancebo— Si es, como decirse suele, que **las desgracias y trabajos, cuando se comunican, suelen aliviarse**, llégate aquí...” 1663b, lib. I, cap. II.

Y en cap. III del libro II vuelve a decir:

“...: que **los males comunicados**, si no alcanzan sanidad, **alcanzan alivio**.

Dar de vestir. Proveer de vestido.

“Apartáronse; salió Taurisa a la cubierta; quedó el mancebo pensativo, y pidió **que le diesen de vestir**, que quería levantarse...” Cap. II, 1665a.

Cada uno es hijo de sus obras. La conducta o manera de obrar de una persona sirve mejor para darla a conocer que las noticias de su nacimiento y linaje. Sbarbi, 450a.

“...; y yo, por **ser hijo de mis obras** y de padres hidalgos, merezco el **merced** de cualquier Señoría...” libro I, cap. V, 1672a.

Merced. —dice Covarrubias— es una cortesía usada particularmente en España, como en Italia la Señoría, que es común en cualquier hombre honrado, y entonces se dice derechamente de la palabra **merituno** que por ser persona que merece ser honrado la llamamos **merced**” 800b.

Diciendo y haciendo. (Que tan pronto como se dice se haga). Correas, 582a.

“Y, **diciendo y haciendo**, le dí dos cuchilladas en la cabeza muy bien dadas...” lib. I, cap. V, 1672a.

No hay mejor asilo que el que promete la casa del mismo enemigo. Expresa que el refugio más seguro es aquel, porque a nadie se le ha de ocurrir ir a buscar a uno en el paraje donde corre mayor peligro. Sbarbi, 72a.

“...; temí este peligro, como era razón que lo temiese, volvíme a España, porque **no hay mejor asilo que el que promete la casa del mismo enemigo**;...” lib. I, cap. V. 1672b.

De largo a largo. mod. adv. (Por caerse, cortar o llevar algo). Correas, 577a.

“Tendíme de **largo a largo** de espaldas en la barca...” libro I, V, 1673a.

Mientras hay vida, hay esperanza. Enseña a no desconfiar del

resultado de un asunto, siempre que queden recursos que emplear. Sbarbi, 448b.

La esperanza es lo último que se pierde.

“...; holgué de mudar género de muerte y quedarme en tierra; que, como se dilate la vida, **no se desmaya la esperanza**” Libro I, V, 1674a.

Dar el último vale. fr. ad. Dar la postrera despedida.

“**Diéronle todos el último vale**, renovó el llanto Auristela, cuyas lágrimas sacaron al momento las de los ojos de Periandro” Libro I, VI, 1675a. Se repite en el Cap. VII del Libro II, pág. 1730b.

Entrego. Anticuado. Entrega.

“...; entreguéle mi cuerpo (habla la bárbara grande), no pensando que en ello ofendía a nadie, y de este **entrego** resultó haberle dado dos hijos, como los que aquí ves...” Lib. I, VI, 1676b.

Trueco por trueco. Tanto por tanto, quando se trueca una cosa por otra, que en otra forma se dize taz por taz. Covarrubias, 953a.

“...; délla vienen a ésta sus moradores a vender y a trocar lo que tienen con lo que tenemos, y a **trueco por trueco**” Libro I, VI, 1677a.

Tanto más cuanto. Expresión familiar con que se alude de una manera vaga a cantidades y hechos que no se determinan, pero que utilizamos en apoyo de nuestra idea. R. Caballero, 1046a.

“... Hízose el precio con liberalidad notable sin que en él hubiese **tanto más cuanto**” Libro I, VI, 1677b.

Dar al través. Anegar, Covarrubias, 443a. **Dar al través con alguna cosa**, perderla, destruirla.

“... me hallé en esta isla, donde **di al través** con ella en la misma parte y lugar adonde está la boca de la cueva por donde aquí entraste...” Libro I, V, 1674a.

“...; divisé que la que me abrazaba era una figura de lobo, cuya visión me heló el alma, me turbó los sentidos y **dió con mi mucho ánimo al través...**” libro I, VIII, 1680b.

La necesidad es madre de la industria. La necesidad hace a la vez trotar y al gotoso saltar. La necesidad hace maestros.

“... y, no sabiendo que hacerme (habla Rutilio), alguna a todas juntas las tenía y las esperaba. En fin, **como la necesidad**, según se dice, **es maestra de utilizar el ingenio**, di en un pensamiento harto extraordinario...” libro II, IX, 1682a.

La desesperación es pusilanimidad.

“...; pues si como la luz resplandece más en las tinieblas (dice Auristela), así la esperanza ha de estar más firme en los trabajos: que el desesperarse en ellos es acción de pechos cobardes, y **no hay mayor pusilanimidad**, ni bajeza **que entregarse el trabajado**, por más que lo sea, **a la desesperación**” libro I, II, 1683b.

La costumbre es otra, o una segunda, naturaleza. Pondera la fuerza de la costumbre y advierte que si no vence al principio se hace tan difícil de vencer como las inclinaciones naturales. Sbarbi, 253a.

Es versión del dicho latino: **Consuetudo est altera natura.** Covarrubias, 366a.

“... , cuando se me daba en la boca con mil amenazas de muerte, donde vine a verificar aquel antiguo adagio que vulgarmente se dice: que **la costumbre es otra naturaleza** y el mudarla se siente como la muerte...” Libro I, XII, 1690a.

Dar a uno en la boca con. Hacerlo callar con.

“... Muchas veces había yo intentado de persuadir a mi pueblo dejase esta prodigiosa costumbre; pero apenas lo intentaba, cuando **se me daba en la boca con** mil amenazas de muerte...” Libro I XII, 1690a.

Estar uno en la cumbre de su rueda. Hallarse en el colmo de la prosperidad.

“... Cuando ésta (Rosamunda) **estaba en la cumbre de su rueda** y tenía asida por la guedeja a la fortuna, vivía yo despechado...” libro I, XIV, 1692b.

La traición contenta, pero el traidor enfada. La traición apla-ce, pero no el que la hace. Correas dice: Los reyes se pagan de la traición, pero no del traydor. 973b.

“... , y es como lo que suele decirse: **la traición contenta, pero el traidor enfada.** Y hay más, que las honras que se quitan por escrito, como vuelan y pasan de gente en gente, no se pueden reducir a restitución, sin la cual no se perdonan los pecados” libro I, XIV, 1693b.

Revolvérselo a uno las entrañas. Recibir un disgusto.

“... y en viendo Periandro el bajel recién llegado, conoció ser el de Arnaldo, príncipe de Dinamarca, de que no recibió contento alguno: antes se le **revolvieron las entrañas**, y el corazón le comenzó a dar saltos en el pecho...” libro I, XV, 1694a.

Contra el callar no hay castigo ni respuesta. - Mejor es callar que mal hablar.

“... Los dichos agudos, las murmuraciones delatadas, si a unos alegran, a otros entristecen. **Contra el callar no hay castigo ni res-**

puesta. Vivir quiero en paz los días que me quedan de la vida..." libro I, XVIII, 1701a.

La lengua maldiciente es como espada de dos filos. Los afectos se vuelven a veces contra el que los propicia.

"El día que Clodio fuere callado, seré yo buena (habla Rosamunda), porque en mi la torpeza y en él la murmuración son naturales puesto (por aunque) que más esperanza puedo yo tener de enmendarme, que no él, porque la hermosura se envejece con los años, y faltando la belleza, menguan los torpes deseos; pero **sobre la lengua del maldiciente** no tiene jurisdicción el tiempo;..." lib. I, XVIII, 1701a.

No caberle a uno el corazón en el pecho. Estar muy sobresaltado, no poder sosegar.

"...; y, como viejo experimentado en las cosas del mundo (Mauricio), **no le cabía el corazón en el pecho**, temiendo que la mucha hermosura de Auristela, la gallardía y buen parecer de su hija..." Libro I, XXI, 1707a.

Las dichas y las desdichas suelen andar juntas.

"... En fin, se resolvió diciendo que **las dichas y las desdichas suelen andar tan juntas**, que tal vez no hay medio que las divida, andan el pesar y el placer tan apareados, que es simple el triste que se desespera y el alegre que se confía..." Libro II, II, 1713b.

La intención disculpa lo que no agrada. La intención es la que vale, dice el pueblo.

"... quiero agora sin tu licencia (decía Clodio a Arnaldo) decirte en secreto lo que te suplico con paciencia me escuches: que lo que **se dice aconsejando, en la intención halla disculpa lo que no agrada**" Libro II, II, 1716a.

Las tres condiciones del consejero.

"Encogió los hombros Clodio, bajó la cabeza y apartóse de su presencia (de la de Arnaldo), con propósito de no servir más de consejero, porque el que lo ha de ser, requiere tener tres calidades: la primera, autoridad; la segunda, prudencia, y la tercera, ser llamado..." libro II, IV, 1720a.

El honor y la alabanza son premios de la virtud. Enseña que las acciones nobles hallan siempre su panegirista. Sbarbi, 25b.

"... **El honor y la alabanza son premios de la virtud**, que siendo firme y sólida se le deben, más no se le debe a la ficticia e hipócrita..." libro II, V., 1723c.

Poner el alma en una cosa. Poner gran entusiasmo y gusto.

“Quietóse con esto algún tanto (Periandro), pareciéndole que con más advertido discurso **pondría su alma en la pluma** que en la lengua...” libro II, VI, 172b.

Dícelo tu una vez, que no faltará quien se lo acuerde ciento. Decir de uno hasta ciento. Decir muchas claridades y desvergüenzas. Sbarbi, 292b.

“Cerró el papel Rutilio, con intención de dársele a Policarpa, arrimándose al parecer de los que dicen: **dícelo tu una vez, que no faltará quien se lo acuerde ciento...**” libro II, VII, 1727a.

El tentar no todas las veces daña. El correr tras un negocio no siempre sale mal. Sbarbi, 381a.

“—Haz lo que quisieres del tuyo —respondió Clodio—, que el mío, aunque no le dé a Auristela, le pienso guardar por honra de mi ingenio; aunque temo que, si no le doy, toda la vida me ha de morder la conciencia de haber tenido este arrepentimiento, porque **el tentar no todas las veces daña**” libro II, VII, 1227b.

Da Dios alas a la hormiga para que muera más ahina, o aina. Enseña, con el ejemplo de este insecto, que la mucha elevación de algunos es causa las más veces de su ruina. Sbarbi, 319b. Es igual a éste: **Por su mal, supo la hormiga volar.**

“—Verdaderamente, nosotros estamos faltos de juicio, pues nos queremos persuadir que podemos subir al cielo sin alas, pues las de nuestra pretención **son las de la hormiga...**” libro II, VII, 1727b.

Tomar el pulso a los negocios. Tantear y reconocer. Correas, 651b, 2a. Frase figurada de uso frecuente en el **Quijote**, según puede verse en IV, 116, 117; V. 263-16; VII, 160-15; 245-5; VII, 11-2.

Dar uno la vida, o la mitad de la vida, por una persona o cosa. fr. sacrificarse voluntariamente por ella (A).

“...; pero **andar**á el tiempo, y llegará el punto donde **diera él** por no haberlo escrito **la mitad de la vida**, si es que la vida puede partirse” libro II, VII, 1728a.

Beber los vientos por algo. exp. fig. y fam. Desearlo con ansia y hacer cuanto es posible por alcanzarlo (A).

“... Como si en su generoso pecho (de Auristela) albergara género de vergüenza alguna, así como albergara en el de Zenotia, que **bebía**, como dicen, **los vientos**, imaginando cómo vengarse del cruel flechero...” libro II, IX, 1735a.

La baja fortuna no se enmienda con la ociosidad ni con la pereza. La persona que es poco trabajadora, no debe quejarse de que no tiene suerte en sus empeños. Sbarbi, 387a.

“La baja fortuna jamás se enmendó con la ociosidad ni con la pereza; en los ánimos encogidos nunca tuvo lugar la buena dicha; nosotros mismos nos fabricamos nuestra ventura, y no hay alma que no sea capaz de levantarse a su asiento; los cobardes, aunque nazcan ricos, siempre son pobres, como los avaros mendigos...” libro II, cap. XII, 1774a.

Sucintarse, dice don Emiliano Isaza en su **Diccionario de la Conjugación Castellana**: “significa ceñirse, ser sucinto; y **sucinto** es “breve”, “compendioso” no largo o minucioso, como creen muchos”. Cf. pág. 324a.

Cervantes la empleó en el pasaje siguiente:

“—Así debe de ser —respondió Transilba—; pero lo que yo sé decir es que ora se dilate o se **sucinte** en lo que dice, todo es bueno y todo da gusto” libro II, XIV, 1748b.

Más vale buena fama que cama dorada - Más vale buena fama que buena cara. Enseñan que cuando se goza del aprecio público, vale más el buen nombre que la riqueza. El libro de los Proverbios lo confirma en el siguiente: “Mejor es el buen nombre, que muchas riquezas; la buena gracia es sobre el oro y la plata” cap. XXI, 1.

“... Amigos míos, nadie esté triste por la perdida ocasión de alcanzar el gran tesoro que nos ofreció el rey, porque os hago saber que una onza de **buena fama vale más que una libra de perlas**, y esto no lo puede saber sino el que comienza a gustar de la **gloria que da el buen nombre**. El pobre a quien la virtud enriquece puede llegar a ser famoso, como el rico si es vicioso, puede venir y viene a ser infame; la liberalidad es una de las más agradables virtudes, de quien se engendra la buena fama y es tan verdad esto, que no hay liberal mal puesto, como no hay avaro que no lo sea” libro II, XIV, 1749b.

Quitarle a uno la palabra o las palabras de la boca. fr. fig. y fam. Decir uno lo mismo que estaba a punto de expresar su interlocutor. — 2. Tomar uno la palabra interrumpiendo al que habla y no dejándole continuar. — Interrumpir el discurso a la vista de algún objeto (A).

En la última acepción usa Cervantes la expresión en la lección siguiente:

“Más iba a decir, pareciéndome que me daban todos tan grandes oídos como mostraban sus alegres semblantes, cuando **me quitó las palabras en la boca** el descubrir un navío que, no lejos del nuestro, a **orza**, por delante de nosotros pasaba...” libro II, XIV, 1749b.

A orza. m. adv., es término de marinería que significa que el buque navega con la proa contra el viento.

A pie llano. (Andarse o poderse ir a alguna parte, o pasar vados sin tropiezo ni cuesta). Correas, 563b.

“... Quisiera buenamente lograr sus deseos a **pie llano**, sin rodeos ni invenciones, cubriendo toda dificultad y todo parecer contrario con el velo del matrimonio...” libro II, XVIII, 1756a.

Es mejor casarse que abrasarse. Más vale casarse que abrasarse. Dícese cuando de dos males inevitables se elige el menor. A. de Barros, 28b.

“... que, puesto que su mucha edad no le permitía, todavía podía disimularlo, porque en cualquier tiempo **es mejor casarse que abrasarse...**” libro II, XVII, 1756a. Esta es advertencia del apóstol San Pablo en su epístola primera a los Corintios donde dice, refiriéndose a los célibes y viudos: “Mas si no tienen don de continencia, cásense: **Pues vale más casarse que abrasarse**” cop. VII, 9.

De mal a mal. m. adv. Mal a mal. — De mal en peor. Loc. fam. que se usa para denotar que una cosa se va deteriorando o empeorando (A).

“...: que cuando en el extremo de los trabajos no sucede el de la muerte, que es el último de todos, ha de seguirse la mudanza, no **de mal a mal**, sino de mal a bien, y de bien a más bien;...” libro II, XVIII, 1758b.

Mas vale morir en honra que vivir deshonorado. A fuer de soldado valeroso y digno, Cervantes usa de esta expresión en varias lecciones.

“Aprieta —dije yo entonces— ¡oh más venturoso que valiente vencedor mío! esta punta de espada, y sácame el alma, pues tan mal ha sabido defender su cuerpo... y así, **más quiero morir con honra que vivir deshonorado...**” libro II, XIX, 1762c.

Las palabras anteriores dirigidas por Renato a Libsomiros, recuerdan las de don Quijote cuando fue vencido por el Caballero de la Blanca Luna: “...: aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra”.

Llevar uno la gala. fr. Marecer el aplauso, atención y estimación de las gentes (A). **Llevar la gala** (Por aventajarse en algo a otro). Correas, 604b, 2a.

“... Estos consejos no se dan Periandro, que de los bienes de la naturaleza **se llevaba la gala** y en los de la fortuna era inferior a pocos...” libro III, I, 1769a.

Honra y provecho no caben en un saco, techo y en un cesto. Correas, 156b. Honra y provecho, anillo en el dedo. Ib. 156b. **Honra y provecho, sortija en el dedo.** Valdés, **Diálogo de la lengua.** Aplícase a aquellas cosas en que se sospecha que la riqueza de una persona no ha sido adquirida por medios lícitos.

“...; en fin, le dijo que, si en alguna cosa se verificaba la verdad de un antiguo refrán castellano, era en las hermosas farsantes, donde **la honra y provecho cabían en un saco.**

De recudida. ant. de rebote (A).

“... y los varones dijeron lo mismo de la gallardía de Periandro, y **de recudida** se alabó también la belleza de Constanza y la bizarria de su hermano Antonio” libro III, II, 1774a.

Por puntos. m. adv. Por instantes. De un momento a otro (A).

“—¡Oh hermana —respondió Periandro—, y cómo **por puntos** vas mostrando los extremados de tu discreción!...” lib. III, IV, 1779a.

El tiempo cura al doliente, que no el ungüente. El tiempo cura las cosas. Correas, 101a. El tiempo todo lo cura, y todo lo muda. Ib. id.

“... donde se cumpliese el deseo de oír cantar a Feliciana, la cual sí cantará, pues no hay **dolor que no se mitigue con el tiempo** o se acabe con acabar la vida;...” libro III, IV, 1782b.

Este refrán se dice cuando se desconfía de la eficacia de los médicos y medicinas.

La mujer y la gallina, hasta la casa de la vecina. La mujer y la gallina, por andar anda perdida, o es perdida. “... dizen que si se alexa de su propia casa la gallina, que no sabe bolver a ella. Este proverbio da a entender quanto les puede suceder fuera de sus casas. Otro proverbio hay que es casi el mesmo: La mujer y la gallina, por andar se pierden ayna” Covarrubias, 622b.

“... Harto se lo he dicho, mas no aprovecha; no dejará de seguir su gusto si la sacan los ojos; pues, en verdad, en verdad, que una de las mejores dotes que puede llevar una doncella es la honestidad, que buen siglo haya la madre que me parió; que fue persona que no me dejó ver la calle ni aun por un agujero, quanto más salir al umbral de la puerta: sabía bien, como ella decía, que la mujer y la gallina, etc...” libro III, VI, 1791a.

La salsa de los cuentos es la propiedad del lenguaje.

“Contad, señor, lo que quisiéredes, y con las menudencias que quisiéredes, que muchas veces el contarlas suele acrecentar gravedad al cuento: que no parecen mal estar en la mesa de un banquete junto a un faisán bien aderezado, un plato de una fresca, verde y sabrosa ensalada. **La salsa de los cuentos es la propiedad del lenguaje en cualquier cosa que se diga...**” libro III, VII, 1791b.

Aquí dió fin a su cantar Salicio. Es esta una clara reminiscencia de Garcilaso que dice:

“Aquí dió fin a su cantar Salicio
y sospirando en el postrero acento,
soltó de llanto una profunda vena”.

Garcilaso, obras,
Vol. 3º de Clásicos de **La Lectura**, 15-225.

Dar higa (Por desdén: higa es hecha del dedo pulgar, metido entre los dos siguientes, el de enseñar y el mayor, cerrado el puño). Correas, 576b. En Antioquia se dice: “hacer pistola” por dar higas.

“...; hice mil designios, fabriqué mil torres de viento, caséme, tuve hijos, y **dí dos higas** al qué dirán, y, finalmente, me resolví de dejar el primer intento de mi jornada...” libro III, VII, 1791b.

Al enemigo, si vuelve la espalda, la puente de plata. Al enemigo, si huye, la puente de plata. Al enemigo que huye, hacelle la puente de plata. Todos son de Correas, 32a. Enseñan que conviene a veces facilitar la huída al enemigo, o el desistimiento de quien nos estorba.

“...; el cual, sin agradecer esta merced al cielo, quiso irla a buscar, y volverla a anidar en su casa y en su seno, no mirando ser suma prudencia no buscar el hombre lo que le está bien hallar, y a lo que comunmente se dice que al **enemigo que huye, la puente de plata**, y el mayor que el hombre tiene suele decirse que es la mujer propia...” libro III, VII, 1792b.

Mirar de hito en hito. Atentamente, clavados los ojos. Correas, 609b, 2a.

“Atento estuvo a estas razones de Periandro el colérico polaco, y, **mirándole de hito en hito**, respondió...” libro III, VII, 1793a.

Llevar sobre las niñas de los ojos. Estimar sobre las niñas de los ojos. Para encarecer, solemos dezir querer una cosa como a las niñas de nuestros ojos. Covarrubias, 829b.

“—¡Ah Tozuelo, Tozuelo, y qué de poca vergüenza os acompaña! Bailes son estos para ser profanados? Fiestas son estas para no **llevarlas sobre las niñas de los ojos?**...” libro III, VIII, 1794b.

Nota. En la siguiente lección hay a todas luces un error en que se ha confundido el verbo **ver**, con el verbo **leer**, pues se trata de las lecciones de los libros.

“Esto dijo Periandro, que lo dijera mejor Antonio el padre, si también como él lo supiera: porque las lecciones de los libros muchas veces hacen más cierta la experiencia de las cosas, que no la tienen los mismos que las han visto, a causa que el que **ve** con atención repara una y muchas veces en lo que va leyendo, y el que mira sin ella, no repara en nada...” libro III, VIII, 1794a.

Mocoso. Insignificante. De ninguna importancia (A).

“A lo que respondió Cobeño:

“El delinquimiento no se ve, pues siendo varón, ha vestido de hembra, y no de hembra como quiera, sino de doncella de su majestad en sus fiestas; porque veáis alcalde Tozuelo, si es **mocosa** la culpa” libro III, VIII, 1794b.

Regañón. El viento del N. O.

“... y crece bien así como van creciendo las olas del mar del blando viento mecidas, hasta que tomando el **regañón** el blando soplo del céfiro, le mezcla con su huracán y los levanta al cielo...” libro III, IX, 1798a.

Gomia y tarasca. Figuras grotescas de animales fantásticos que se paseaban por calles y plazas en las solemnidades del Corpus, a cuyas bocas arrojaban los chicos mil objetos. La **tarasca** tenía figura de serpiente y significa, según la etimología griega, amedrentar.

“—Esta, señores, que aquí véis pintada es la ciudad de Argel, **gomia** y **tarasca** de todas las riberas del Mar Mediterraneo, puerto universal de corsarios, y amparo y refugio de ladrones, que, deste pequenuelo puerto que aquí va pintado, salen con sus bajeles a conquistar el mundo...” libro III, X, 1801a.

Dar a la cuerda, o dar cuerda. fr. fig. Ir dando largas a un negocio. Dar cuerda; dar sogá. Decir a uno para que diga largo. Correas, 552a, 2a.

“—Este cautivo, hasta agora, parece que va diciendo verdad, y que en lo general no es cautivo falso; pero yo examinaré en lo particular y veremos como **da la cuerda**...” libro III, X, 1801b.

Cada. 2. ant. A cada uno.

“—Lo que pienso hacer es —replicó el alcalde— daros **cada** cien azotes, y, en lugar de la pica que veáis a arrastrar en Flandes, poner un remo en las manos...” Libro III, X, 1802b.

Ser como el pelo de la masa. Antítesis que vale liso, llano y mondo, como el pelo de la masa que no lo tiene. Sbarbi, 11, 220b.

“—Mirad como habláis —hermano— replicó el segundo alcalde—, que aquí no hay justicia con lujuria; que todos los alcaldes deste lugar **han sido, son y serán** limpios y castos como el pelo de la masa, que os será sano” libro III, X, 1803a.

Hacer uno noche en alguna parte. Pernoctar.

“—Aquí, señores alcaldes, tanto valor hay en la bondad destes peregrinos, como hay **grandeza** en su hermosura. Si aquí quisiera **hacer noche**, mi casa les servirá de mesón, y mi voluntad, de alcázar donde se recojan” libro III, X, 1804a.

No hay mayor engaño que venir el desengaño tarde. Porque cuanto más se espera la solución de un asunto, más se confía en que ésta ha de ser favorable. Sbarbi, 350a.

“... Contadles lo que pasa, y decid que os lo dijo Rafaela, que con esto seréis creídos y amparados, y no lo echéis en burla, si no queréis que las veras os desengañen a vuestra costa; que **no hay mayor engaño que venir el desengaño tarde**” libro III, XI, 1806a.

Lengua del agua. Orilla o extremidad de la tierra, que toca y lame el agua del mar, de un río, etc. (A). A la lengua del agua, a la lengua del mar. Covarrubias, 51b.

“... Desde la **lengua del agua**, como dicen, comenzaron a sentir la pobreza que les amenazaba su mudanza, y la deshonra, en que ponían a sus mujeres y a sus hijos...” libro III, XI, 1807b.

Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre. Correas, 162b. Se refiere al amor de los padres y a la ingratitud de los hijos.

“Lo que es tan natural ni tan forzoso hacer los hijos por los padres; porque el amor que el padre tiene a sus hijos descende, y el descender es caminar sin trabajo; y el amor del hijo con el padre asciende y sube, que es caminar cuesta arriba: de donde ha nacido aquel refrán: **Un padre para cien hijos, antes que cien hijos para un padre**” libro III, XIV, 1814b.

El parentesco calienta la sangre. Los vínculos de familia tienen fueros que deben hacerse valer en los momentos oportunos.

“... visto lo cual de Constanza, dejó de ser estatua y corrió a socorrer a su hermano: que el **parentesco calienta la sangre** que suele helarse en la mayor amistad, y lo uno y lo otro son señales e indicios de demasiado amor...” libro III, XIV, 1816a.

No la entrada, sino la salida hace a los hombres venturosos. Induce a portarse caballerosamente en todas partes. Sbarbi, 352b.

“—No me alabéis, buena señora —respondió el anciano—, que tal vez la buena fama se engendra de la mala ventura; **no la entrada, sino la salida hace a los hombres venturosos**; la virtud que tiene por remate el vicio, no es virtud sino vicio...” libro III, XVIII, 1824b.

Dar cantonada a uno. fr. fig. Dejarle burlado, no haciendo caso de él (A). (Irse callando; tómate de dar vuelta a trascantón, trasponerse y desaparecerse). Correas, 575b. También se dice **dar esquinazo**.

“... se concretaron los dos viendo ser tan para en uno, de dejar Bartolomé a sus amos, y la moza a sus arrepentimientos; y así, aliviaron el bagaje de los hábitos de peregrinos, y la moza a caballo y el galán a pie, **dieron cantonada**, ella a sus compasivas señoras, y él a sus honrados dueños...” libro III, XVIII, 1825b.

Hasta el alma. Hondo, profundo; por completo. R. Caballero, 676a.

"... Parecíales que andaban rodeados de adivinanzas, y **medidos hasta el alma** en la judiciaria astrología, que, a no ser acreditada con la experiencia, con dificultad le dieran crédito" L. III, XIX, 1826b.

Dar uno voces al viento, o en desierto. f. fig. Cansarse en balde, trabajar inutilmente (A).

"Muchas razones le dijo Periandro para estorbarle su mal propósito: muchas le dijo Auristela, y muchas más Constanza y Antonio; pero todo fue, como dicen, **dar voces al viento y predicar en desierto**" libro III, XIX, 1828a.

Más sabe el diablo por ser viejo que por ser diablo. Refrán que encarece lo mucho que vale la larga experiencia (A).

"Todo lo sabéis, malino —dijo el médico—; bien parece que eres **viejo** y esto encaminando su razón al **demonio** que pensaba que tenía Isabela en el campo" libro III, XXI, 1832a.

No entrar ni salir uno en una cosa. fr. fig. y fam. No intervenir o no tomar parte en ella (A).

"No las puede deshorrar —dijo el padre de Andrea— ninguna cosa mía yo soy noble, y, si no demasiadamente rico, no tan pobre que haya menester a nadie. **No entro ni salgo en este negocio...**" libro III, XXI, 1833a.

Afo. m. anticuado. Hoyo. D. E. de L. Cast. de Zerolo, etc.

"Rómpace agora el inconveniente de nuestra división, que, después de juntos, campos hay en la tierra que nos sustenten, y chozas que nos recojan, y **afos** que nos encubran:..." libro IV, I, 1835a.

Nota. Con un desconocimiento completo del término, la edición Aguilar de 1946, trae **hatos** en vez de afos.

Más quiero ser mala con esperanza de ser buena, que buena con propósito de ser mala. Por aquello de que solo el que persevera hasta el fin será salvo.

No hay carga más pesada que la mujer liviana. El autor juega con la sinonimia de liviana, que lo mismo significa de poco peso, que lascivo. Se entiende que el peso ha de soportarlo el marido que tuvo la desgracia de dar con una mujer de aquella calaña.

La mujer ha de ser como el armiño, dejándose antes prender que enlodarse. Recomienda que conserve la mujer su honra con tanto cuidado, que prefiera sacrificar su vida antes de consentir que ésta se empañe. Sbarbi, 102b. Recordemos a Santa María Goreti.

Toda comparación es odiosa. (La que alza a uno y baja a otro). Correas, 480a, 2a.

“...; que nunca las hermosas reciben gusto, sino mortal pesadumbre, de que otras hermosuras igualen a las suyas, ni aun que se les compare; porque la verdad, que comúnmente se dice, de que **toda comparación es odiosa**, en la de las bellezas viene a ser odiosísima, sin que amistades, parentescos, calidades y grandezas se opongan al rigor desta maldita envidia, que así puede llamarse la que encendía las comparadas hermosuras” libro IV, III, 1839a.

Subir de punto una cosa. fr. Crecer o aumentarse. Sbarbi, 11, 279b.

“... Levantóle en esto algo más testimonios de los que debiera y **subió de punto** con los hipérboles que pudo, las bondades de Perisiles” libro IV, XII, 1860b.

Nota. **Hipérbole** en género masculino.

Quien en mal anda, en mal acaba. Refrán con que se denota que el que vive desordenadamente tiene, por lo común, un fin desastrado (A).

“**Quien en mal anda, en mal acaba**; de dos pies, aunque el uno esté cojo, tal vez cojea: que las malas compañías no pueden enseñar buenas costumbres...” libro IV, V, 1843b.

Dámele poeta, y dártele he pobre. Dámelo poeta, y te lo daré sin una peseta. Poesia mater paupertatis. Rodríguez Marín, 12.600 Refranes Más, 73a.

“—Por lo menos —respondió Periandro—, el año que es abundante de poesía, suele serlo de hambre; porque **dámelo poeta, dártele he pobre**, si ya la naturaleza no se adelanta a hacer milagros:...” libro IV, VI, 1848a.

La curiosidad anda en busca de novedad.

“... , de la cual se recató para ir a ver a Hipólita, a quien el judío le llevó más por engaño que por voluntad: que tal vez **la curiosidad hace tropezar y caer de ojos al más honesto recato**” libro IV, VI, 1848a.

Crianza. La urbanidad. Deprender crianza, enseñarse a ser cortes. Poca crianza, poco respeto. Covarrubias, 370a.

“Con la buena **crianza**, con los ricos ornamentos de las personas, y con los aderezos y pompa de la casa, se cubren muchas faltas; porque no es posible que la buena **crianza** ofenda, ni el rico ornato enfada, ni el aderezo de la casa no contente...” libro IV, VII, 1848a.

De cabo a rabo. De cabo a cabo. (Pasar, andar, atravesar cuerpo o provincia). Correas, 578a.

“... que, asombrado, atónito y confuso, andaba mirando en que había de parar la abundancia que en la bolsa veía en una limpie-sima mesa, que **de cabo a cabo** la tomaba la música que de diversos gé-neros de pájaros en riquísimas jaulas estaban...” libro IV, VII, 1849b.

Rostro a rostro. m. adv. Cara a cara.

“No se atrevió la enfermedad a acometer **rostro a rostro** a la belleza de Auristela, temerosa no espantase tanto la hermosura la feal-dad suya;...” libro IV, IX, 1853.

Divididos. Separados.

“Volvióse el duque, con grandes ofrecimientos de poner por él la hacienda, la vida y la honra, y más, si más pudiese, y desde allí **se dividió** de los dos hermanos, con pensamiento de no verlos más en Roma...”

Nota. La edición de Rivadeneira juzgó que había equivocación y corrigió poniendo **se desvió**. Para mayor esclarecimiento véase la e-dición póstuma del **Quijote** de Rodríguez Marín: II, 190, 4.

Bibliografía

- Arbó, Sebastián Juan
Cervantes
- Apráiz P., Julián
Juicio de “La Tía Fingida” - 1906
- Arcipreste de Hita
Libro de Buen Amor - Clásicos Castellanos de La Lectura - Nº 14, 17
- Barros, Alonso de
Refranero Español.
- Bello Andrés y Cuervo Rufino J.
Gramática Castellana
- Cárcer y Sobies, Enrique de
Las frases del Quijote.
- Caballero, Ramón
Diccionario de Modismos, etc.
- Correas, Gonzalo
Vocabulario de Refranes y frases proverbiales. Han sido escoliadas am-bas ediciones de la Academia Española; la de 1906 y la de 1924.
- Cervantes
El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Edición del IV Cen-tenario - Prólogo de Astrana Marín y Comentarios de Clemencín.
Clásicos Castellanos de La Lectura - 11 volúmenes.
Obras Completas. Edición M. Aguilar, tanto la de 1940 como la de 1946
El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha. Edición y Notas de Rodríguez Marín - Obra póstuma en 10 volúmenes - 1947.

Acotaciones Lexicográficas Entresacadas de las Obras de Cervantes

- Covarrubias, Sebastián de
Tesoro de la Lengua Castellana o Española.
- Casalduero, Joaquín
Sentido de los trabajos de Persiles y Sigismunda. 1947.
- Cuervo, Rufino J.
Apuntaciones Críticas, etc.
- Diccionario de la Real Academia Española
16a edición - 1947.
- Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana
Por Elías Zerolo, Miguel de Toro y Gómez, Emiliano Isaza y otros.
- Fitzmaurice Kelly, Jaime
Miguel de Cervantes Saavedra - 1944.
- Frank Bruno
Un tal Cervantes.
- Hebreo, León
Los Diálogos de Amor.
- Herrero García, Miguel
Los Entremeses - Clásicos Castellanos - Nº 125.
- Izasa Emiliano
Diccionario de la Conjugación Castellana.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino
Las Ideas Estéticas en España.
Orígenes de la Novela.
- Rodríguez Marín, Francisco
Rinconete y Cortadillo - 1920.
21.000 *Refranes Castellanos.*
12.000 *Refranes Más.*
Los 6.666 Refranes de mi última rebusca.
Todavía 10.700 Refranes más.
Viaje del Parnaso
- Rojas, Fernando de
La Celestina - (Clásicos de La Lectura, Nos. 20 y 23).
- Sbarbi, José M.
Monografía sobre los refranes, adagios, etc.
Diccionario de Refranes - Se ha estudiado tanto la edición española en dos volúmenes, como la argentina.
- Sáinz de Robles
Refranero Español - Muy deficiente.
- Salvy-López, Paolo
Cervantes
- Tirso de Molina
Obras Completas - Edición M. Aguilar, con notas de doña Blanca de los Ríos. Tomo I y II.